



Directo

Donde los medios son la noticia

FACULTAD DE COMUNICACIÓN - UNIVERSIDAD DE LA SABANA - No 64 ISSN 1657-5156 - CHÍA - MAYO DE 2012- WWW.UNISABANARADIO.TV - DISTRIBUCIÓN GRATUITA



Corresponsales de paz

A pesar de las secuelas del conflicto en tierras colombianas, el país es pionero en la creación de proyectos de periodismo y comunicación para la paz. *En Directo* viajó por la región de Montes de María y por Soacha, y encontró historias de personas, como los niños del Colectivo *Coco Salado* (foto), que han decidido vencer el miedo con la palabra.

Págs. 7-11

DEPORTES

Terna Nacional

Colombia tiene representación arbitral en los Olímpicos. Wilmar Roldán, Eduardo Díaz y Humberto Clavijo serán jueces en las canchas de Londres 2012.

Pág. 18

LETRA VERDE

Basura Cero

La Alcaldía Mayor de Bogotá propone un plan ambiental para el aprovechamiento de las basuras y la inclusión de los recicladores en el proceso.

Pág. 17

BOHEMIA

Cinearte europeo

Llegó a Bogotá una nueva versión de Eurocine. En *Directo* ahondó en las diferencias entre el cine de Hollywood y el del Viejo Continente.

Pág. 21

El periodista de lo imposible



Yuly Stefany Valbuena

Periodista *En Directo*
yulyvapa@unisabana.edu.co
Twitter: @yulyvapa

El legendario escritor norteamericano estuvo en la Feria Internacional del Libro de Bogotá repasando su carrera como periodista literario. Durante dos sesiones generosas, los asistentes pudieron escuchar sus anécdotas en el oficio.

El emblema del periodismo narrativo actual acalló el murmullo de la audiencia que lo esperaba en el auditorio José Asunción Silva de Corferias. Con una mirada firme y el rostro alegre, Talese manifestó su emoción por estar de nuevo en Bogotá. Aunque hora y media no fue suficiente para escuchar todas sus enseñanzas, el conversatorio se tornó ameno y anecdótico.

Sus arrugas y cabello blanco evidencian 56 años de trabajo en el oficio. Inició su carrera como reportero de deportes en el *New York Times* y hoy es el responsable de obras famosas como *Honrarás a tu padre*, *La mujer de tu prójimo* y *Sinatra está resfriado*.

Más que palabras

La narración escrita de los hechos con una estructura audiovisual es el estilo con que Gay Talese ha decidido contar la realidad. "Siempre he mirado las situaciones como si fueran escenas frente a mí", afirmó el periodista norteamericano quien, desde sus primeros años en el periodismo, ha pensado en sus escritos como historias.

Este proceso creativo no ha sido un camino de rosas. Sus relatos muchas veces fueron objeto de críticas. "Cuando comencé a escribir, reporteros del periódico me acusaron de ser un escritor de ficción. Sin embargo, todo fue cuestión de tiempo". Hoy, sus publicaciones y años de experiencia confirman que es un cronista ejemplar.

Su singular estilo no es lo único admirable, también su constancia en la narración. Los nueve años que le tomó escribir *La mujer de tu prójimo* y los seis para publicar *Honrarás a tu padre* son reflejos de su dedicación al trabajo periodístico de largo aliento.

Siempre se ha esforzado por conocer profundamente a los protagonistas y por internarse en la realidad de las personas que hacen parte de la historia, aun cuando han bloqueado su camino y lo limitan.

Hacer el perfil de Frank Sinatra fue una de las tareas más arduas porque el personaje principal de la historia se negó a concederle una entrevista. Ante esta dificultad, Talese habría podido abandonar el tema. Sin embargo, reconstruyó la vida del cantante a partir de la observación. Lo siguió durante varios meses a los lugares que frecuentaba y entrevistó a las personas que trabajaban con él. Músicos, maquilladoras, el chofer, admiradoras y novias lo adentraron en el



• Gay Talese firmando libros después de su conferencia en la Feria Internacional del Libro de Bogotá

“ Se ha perdido el arte de escuchar. Se ha perdido la relación entre el escritor y el personaje”.

mundo del intérprete de *New York*.

Su fascinación a la hora de buscar una historia no tiene límites. Talese no se desanima cuando las fuentes se niegan a hablar o cuando los documentos son restringidos. Por el contrario, estos obstáculos se convierten en elementos atrayentes para sus historias.

Contactar a Joseph Bonanno, uno de los mafiosos más buscados en Estados Unidos y protagonista de *Honrarás a tu padre*, demuestra su tenacidad. Cuando se interesó por contar la historia de Bonanno, Talese insistió aproximadamente durante un año antes de entrar en contacto con él. "Agarré el número del abogado y estuve llamando durante los dos meses siguientes. Siempre me decían que Bonanno no hablaría. Al año, logré que me dieran la entrevista".

Hagan todo por estar ahí

Tal vez el secreto de su trabajo no está en la máquina

de escribir que usa o en el lugar en el que trabaja, sino en el contacto con sus fuentes. "Si van a escribir sobre algo tienen que estar ahí. Si en verdad quieren ser excepcionales en lo que hacen, esfuércense por estar presentes", recalcó Talese.

"Cuando yo era un joven reportero y obtuve mi primer trabajo en el *New York Times*, recuerdo a algunos de los trabajadores antiguos diciéndome: 'nunca uses el teléfono para hablar con ellos, tienes que ir a verlos'". De esta manera, sermoneó a las nuevas generaciones de periodistas para que salieran de la comodidad de las salas de redacción y se relacionaran con las personas.

"Tienes que estar con la gente de la que escribes, debes identificarte con ellos y entender el interior de sus vidas", lanzó como consejo a los jóvenes en su proceso de redacción. Aseguró que para escribir un buen texto, es necesario conocer profundamente a las fuentes.

Al referirse a la tecnología digital, el neoyorquino rechazó la dependencia absoluta de los escritores a la red y las plataformas móviles cuando abordan sus historias y dijo sentirse preocupado "por lo que puedan estar perdiendo" al nutrirse solo del universo virtual.

Elegancia hasta en los dientes

Su respeto por las fuentes resulta asombroso. Trasciende a los modales e involucra su atuendo. Para Talese, la forma de vestir refleja la importancia que el periodista les da a los entrevistados y demuestra el interés por la historia. "La historia es como una ceremonia y debes vestirtela para ella", aseguró.

Por esa razón, es normal verlo con sastre, corbata y zapatos costosos.

"Me visto de la misma forma para entrevistar a un gobernador que para hablar con una persona común", dijo.

También subrayó que la honestidad debe ser una característica de los reporteros. Decir siempre la verdad y ser cortés generará mayor confianza con los entrevistados. "El periodista debe ser respetuoso con las fuentes. Dejarlas expresar su realidad com-

pleta y no aprovecharse de la debilidad de sus palabras para sacar algún beneficio", enfatizó.

Periodismo vs poder

"Conviven y nadan en las piscinas de la élite", dijo Talese, criticando la estrecha relación que actualmente hay entre los periodistas y el poder.

La mayor prueba de esa cercanía se comprobó durante la invasión de Estados Unidos a Irak, en 2004, cuando el gobierno estadounidense decidió ir a la guerra argumentando que había armas de destrucción masiva en ese país árabe. "La prensa no fiscalizó al poder sino que lo acompañó en esa mentira", expresó.

"Antes, los periodistas éramos de la clase baja y accedíamos a la autoridad desde la perspectiva del pueblo. Pegábamos nuestras narices al vidrio para asomarnos al poder", continuó

Talese dijo que el periodista debe estar muy orgulloso de su carrera porque ejerce un trabajo honesto y noble. "Yo creo que el periodismo es el trabajo más salvaje que cualquier persona pueda tener. Es una profesión honorable que está dedicada a buscar la verdad", concluyó.

A mercar con los ojos bien abiertos



María Isabel Magaña

Editora *En Directo*
 mariamaga@unisabana.edu.co
 Twitter: @marisamagar

Promociones que no se retiran a tiempo, precios que no incluyen el IVA y comerciales parcializados son solo algunos de los engaños que enfrentan los clientes al momento de comprar.

Jairo Ramírez vio en la fachada del almacén Carrefour la publicidad que anunciaba la venta de un televisor marca LG de 32 pulgadas a 299.999 pesos. Lo buscó entre las estanterías de la zona de tecnología pero el aparato no era de 32 sino de 22 pulgadas.

Se dirigió a la sección de servicio al cliente y pidió una explicación, argumentando que había sido víctima de la publicidad engañosa del almacén. El encargado le dio la razón y le dijo que iban a contactarlo con el director del establecimiento. Al cabo de 40 minutos, el encargado le dijo que no podía reparar el daño ni hacer nada por él.

Irritado, Ramírez decidió salir a tomar algunas fotografías para presentar la denuncia, pero la publicidad ya había sido retirada. En ese instante, apareció el director del almacén y le dijo que el supermercado solo se hacía responsable de los precios y productos dentro del establecimiento y no de la publicidad externa. El empleado lo invitó a quejarse ante quien deseara y abandonó al comprador.

Este tipo de casos se repiten constantemente en distintos almacenes de cadena que, en un intento por promocionar un producto, engañan al consumidor. Según la Superintendencia de Industria y Comercio (SIC), anualmente se reciben más de 3 mil quejas por parte de clientes que se sienten estafados por promociones mentirosas.

La publicidad en general tiene fama de 'engañosa', pero para que una comunicación comercial pueda ser sancionada por fraude debe demostrarse que su mensaje no es lo suficientemente claro



Fotografía: Cortesía Grupo Éxito

• Antes de comprar, se debe verificar de que la promoción que se ofrece no esté amarrada a condiciones que no se conocen.

y veraz, con lo que se confunde al cliente.

El engaño está en todo

La mayoría de las mentiras promocionales no está en las vallas gigantes. Aparecen en los folletos y estantes del mismo almacén. Isabella Álvarez fue engañada por una promoción dentro del supermercado. "Fui con mi mamá a mercar al Carulla de Niza y vimos una promoción de naranjas a 5.100 pesos. Las frutas estaban en mallas. Entonces, le preguntamos al encargado de la sección si el valor era por la malla o por un peso en específico. Él nos aseguró que cuando estaban empacadas, el precio era por el paquete. Sin embargo, cuando corroboramos el pre-

cio en la caja, las naranjas valían 8.600", narró.

Pero no solo los clientes se ven estafados, también los proveedores son víctimas de falsa publicidad. Una proveedora de alimentos del grupo Éxito se quejó de que sus productos son fotografiados sin las etiquetas ni el diseño que les corresponde en los catálogos promocionales del almacén. Además, las grandes cadenas eliminan el nombre de la empresa o la escriben mal, de tal forma que el producto es casi irreconocible para el cliente. "Es como si quisieran que el comprador explorara todo el almacén tratando de encontrar lo que se muestra en el catálogo", aseguró.

Aunque *En Directo* trató de contactar en reiteradas ocasiones a los representantes de las grandes cadenas de supermercados para que se explicaran, este diario no recibió respuesta.

Contra la pared

Las grandes cadenas solían ignorar los fuertes llamados de atención y las multas que la SIC imponía a quienes se acusaba de cualquier tipo de publicidad engañosa. Ahora lo piensan dos veces antes de arriesgarse.

Desde el pasado mes de abril rige el nuevo Estatuto

del Consumidor, que reformó una ley de más de 30 años. En este se hace una mención directa a la publicidad engañosa y se obliga a indicar claramente las condiciones que debe cumplir el consumidor para hacerse beneficiario de una promoción. Además, impone multas de hasta 2 mil salarios mínimos, que equivalen a mil millones de pesos, a quien engañe por publicidad. Esta sanción, a diferencia de la que proponía la ley anterior, sí afecta el bolsillo de los grandes almacenes.

Y aunque existen los medios para presentar las denuncias, muchas veces el afectado decide guardar silencio, bien sea porque no conoce los mecanismos de defensa del consumidor, o porque prefiere evitarse el papeleo legal. "Una amiga mía, que también es proveedora, presentó la demanda y la perdió. Y yo me he quejado, pero siempre me dicen que los folletos son responsabilidad de los fotógrafos, no del almacén. A veces es mejor no decir nada, porque te salen con tres bobadas y nada cambia", aseguró la proveedora.

Las grandes superficies están obligadas a tener en los establecimientos un punto de atenciones, quejas y reclamos, donde pueden presentar la petición inicial. Si no les da solución, se puede acudir a la SIC para presentar el reclamo. "Cuando a la SIC le llega el reclamo, en unos cuatro meses, resuelve el caso. La queja debe presentarse a través de nuestros canales con una descripción clara de los hechos, y expresando cuál es su inconformidad y cuál es su pretensión. Luego de eso, requerimos a la superficie, analizamos e investigamos

el caso y al final damos una sanción", asegura Mariné Linares, Asesora de la SIC Delegada para la Protección del Consumidor.

Las 10 empresas que más engañan



- Almacenes Éxito S.A.
- Almacenes la 14 S.A.
- Colsubsidio S.A.
- Falabella de Colombia S.A.
- Grandes Superficies de Colombia S.A.
- Makro Supermayorista S.A.
- Muebles y Accesorios S.A.
- Sodimac Colombia S.A.
- Supertendencias Y Droguerías Olímpica S.A.
- Corbeta S.A y/o Alkosto S.A.

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio

en Directo

CONSEJO EDITORIAL

Adriana Patricia Guzmán
 Adriana Álvarez

DIRECTOR

Víctor Manuel García

EDITORES

Marcela Madrid Vergara
 Mariana Escobar Roldán
 María Isabel Magaña

JEFE DE REDACCIÓN

Juan Camilo Hernández

CORRECCIÓN DE ESTILO

Jairo Valderrama V.

CONCEPTO GRÁFICO

Carlos M. Doncel Misas

FOTOGRAFÍAS

Archivo *En Directo*

PÁGINA WEB

www.unisabanaradio.tv
 Twitter: @EnDirectoSabana

Facultad de Comunicación
 Tels: 8615555 Ext. 1915-1910,
 www.comunicacion.edu.co

DE VALLEDUPAR PARA BOGOTÁ

El Rey cachaco



Andrés Mauricio Durán De La Puente

Periodista *En Directo*
andresdude@unisabana.edu.co
Twitter: @AndresDLapuente

Desde la creación del Festival de La Leyenda Vallenata, en 1986, la corona nunca había salido de la Costa. Esta es la historia de Alberto "Beto" Jamaica, en su propia voz, de cómo partió en dos la historia del vallenato en 2006.

El lunes 23 de abril llegué cansado a Valledupar. El ajeteo de haber tocado en Bogotá desde el jueves hasta el domingo lo sentía en el cuerpo. Estaba nervioso porque había pasado 12 años compitiendo profesionalmente por la corona en el Festival y no la había ganado. Llevaba mi maleta, cuatro acordeones --porque no todos los acordeones suenan igual--, y el corazón lleno de ilusiones.

Hacía tanto calor que preferí usar ropa ligera. Me dirigí a la casa de mi compadre José Rubiano, en el barrio San Joaquín. La familia completa me esperaba con regocijo. Esperé media hora después de haber almorzado con ellos, me fui por el corredor hacia el patio de la casa que tenía un frondoso palo de mango. Bajo su sombra, saqué el acordeón y me puse a practicar mi versión del paseo *Luzmila* de los Hermanos Zuleta.

Primero, Dios

El jueves 27 de abril fue la primera ronda del concurso de acordeoneros profesionales que tuvo lugar en la plaza Alfonso López, sobre la tarima Francisco el Hombre, en Valledupar. Yo no sabía a qué hora iba a tocar porque, aunque lo citan a uno a las 9 de la mañana, puede terminar tocando a las 5 de la tarde, dependiendo de si llaman a los acordeoneros por el nombre o por el apellido.

Dos o tres años atrás justamente casi me descalifican. Yo llegué en taxi como a dos cuadras de la plaza, confiando en que tenía tiempo de sobra porque mi apellido era uno de los últimos. Desde una casa una persona me gritó: ¡Cachaco, corre que te toca y te van a descalificar! Habían empezado a llamar por el nombre en esa ocasión. Tuve que correr las dos cuadras más largas de mi vida hasta la plaza antes de que dieran el tercer llamado para descalificarme.

Ese día llegué puntual a las 9 de la mañana con mis dos acordeones, dolor de estómago y malestar en la voz. Mientras me llamaban, fui por un tinto para calmar los nervios y practiqué con mi conjunto: Wilson Rodríguez, en la caja, y Édgar José Rodríguez, en la guacharaca.

El paseo y el merengue fueron los dos ritmos o "aires" que tocamos en la primera ronda. Yo estaba compitiendo contra 54 inscritos, entre



• Alberto Jamaica, como pocos, es un cachaco que se le midió al reto de tocar el acordeón.

los que estaban Sergio Luís Rodríguez, el acordeonero de Peter Manjarrés, y Manuel Julián Martínez, el acordeonero de Luifer Cuello.

"Alberto Jamaica Larrota, concursante de la categoría profesional, procedente de Bogotá", así me anunció Isaac León Durán, el presenta-

dor en esa ronda. Antes de subir al escenario pasé saliva, tomé aire y me encomendé a Dios para que me diera calma. Ya sobre la tarima, miré al público y lo saludé con la mirada porque estaba prohibido dirigirnos a él con la palabra.

Los tres jurados nos die-

ron una puntuación perfecta de 100 puntos a cada ritmo. Me fui a tomar gaseosa a la casa de mi compadre y volví a sentarme debajo del palo de mango a seguir practicando para el siguiente día. De 50 acordeoneros, ahora sólo quedábamos 25.

Suero y agua

En la segunda ronda, el son y la puya fueron los aires elegidos. Como siempre, mis amigos del barrio y la gente que me conocía me acompañaron hasta la plaza para apoyarme. Aunque uno que otro iba por la gaseosa o el taxi que les prometía, el

Trajo Alberto Jamaica, sí señor,
de la tierra cachaca, su acordeón

Toca bien el vallenato
lo dicen en todo el Valle

Hay rumores por la calle
que este año es el del cachaco



Fotografía: Cortesía de País Portátil

que mi compadre tenía en la sala, y le pedí a Dios que me ayudara a controlar los nervios que sentía. Me cargué mis dos acordeones y salí rumbo a la plaza Alfonso López.

A partir de 2005, el Festival había empezado a exigirles al acordeonero y al guacharaquero que tenían que cantar al menos un aire, para evitar que la tradición de maestros como Alejo Durán se perdiera. Tenía dolor de garganta y eso me preocupaba en la garganta porque tenía que tocar los cuatro aires seguidos.

A las 4:30 me subí a la tarima para hacer la interpretación. Me sentía tan mareado que veía dos cabezas por persona.

Al bajarme del estrado me senté a un lado y le hice señas a un amigo para que no dejara acercar a nadie y poder descansar. Un niño barranquillero, como de unos cinco años, se escabulló y me preguntó:

- ¿Tu eres el cachaco?
- Sí-
- Tú vas a ganar.
- ¿Por qué?
- Nojoda, porque tú sí tocas bien, cachaco.

Al devolverme a la casa de mi compadre comí algo, toqué para mis amigos y me senté nuevamente debajo del palo de mango a practicar. Tuve que esperar hasta las siete de la noche para que dieran el fallo a través de los medios de comunicación.

Mientras reposaba en mi cuarto, pensaba en mi esposa y mis cinco hijos. No pude contener las lágrimas cuando encendimos el radio y me nombraron entre los cinco acordeoneros que pasaban a la final. De los 13 años que llevaba compitiendo, era la segunda vez que pasaba a la final.

Whisky doble

El Parque de la Leyenda Vallenata *Consuelo Araújo Noguera* era el lugar destinado para la final del Festival. Llegué con la garganta adolorida, el pecho quemado por el roce del acordeón con la camiseta, y los antebrazos hinchados.

El lugar estaba lleno de gente. Una llovizna suave caía sobre la ciudad. El piso estaba cubierto de barriales que hacían mucho más difícil el acceso, por lo que tuvimos que entrar por otra zona para llegar a tiempo.

"Un cachaco en la final de la Leyenda Vallenata", fueron las palabras que Lucho Alandete, presentador de la final, pronunció para introducirme al público.

Me subo, miro hacia el cielo y miro hacia el público. Cuando me dirigía a la tarima para competir, uno de los coordinadores de los canales que transmitían el evento me pidió el favor de no arrancar hasta que él diera la orden. Cuando me colgué el acordeón, el presentador me anunció y el jurado me dio la orden de empezar, pero el señor del canal me hacía señas de esperar. Tuve que llevarle la contraria al coordinador y empezar porque corría el riesgo de que me descalificaran.

Toqué el paseo *Luzmila*, el merengue *El Libre*, el son *Amores con mi acordeón* y la puya *Toca Cachaco*. Aunque no quería interpretar esa puya porque pensaba que se iban a burlar de mí por ser cachaco, mis amigos me convencieron de hacerlo. Terminé la última canción, a las 11 de la noche, me bajé de la tarima y fui hacia mi camerino, que estaba debajo del escenario, a esperar la decisión.

Mientras esperaba, me ofrecieron un trago para calmar los nervios. Desde que había bajado del avión no

había tomado una sola gota de licor, pero me sentía tan nervioso que me lo tomé de un golpe. Sentí que el nervosismo se reducía, pero el licor se me subía a la cabeza, por lo que empecé a caminar de un lado a otro.

Hacia las tres de la mañana, mi celular sonó. "Felicitaciones al nuevo rey vallenato bogotano", fue el primer mensaje que leí. Salí del camerino a averiguar qué pasaba y mi hijo mayor me llamó al celular:

-Papá, lo felicito porque usted es el nuevo Rey Vallenato, me dijo entre lágrimas.

-Pero aquí no han dado el fallo, le respondí.

-Pero por televisión cerraron transmisión y ya anunciaron el resultado, me replicó.

En estado de shock, me subieron a la tarima y dieron el veredicto final. Hubo un silencio rotundo hasta que una persona comenzó a aplaudir, y la histeria se apoderó de todos los presentes. Fue la primera vez que un cachaco se convirtió en el Rey Vallenato.



Fotografía: Cortesía Alberto Jamaica

apoyo que me daban era lo importante.

Las altas temperaturas y la presión de la competencia me produjeron una diarrea que solo me permitía tomar agua y suero. Tocamos *Mi acordeón bonito* y *El gallito blanco*, que nos clasificó a la

semifinal del Festival. A la siguiente ronda solo llegaríamos 15 acordeoneros.

Canta cachaco, canta

La semifinal tuvo lugar el 29 de abril. Antes de salir de casa, me arrodillé frente a un cuadro del Corazón de Jesús,

Rafael Pombo, un visionario para su tiempo



Heidi Monterrosa Blanco

Periodista *En Directo*
 heidy.monterrosa@unisabana.edu.co
 Twitter: @heidymonterrosa

La obra del colombiano es mucho más amplia y variada de lo que la gente cree, pues no solo escribió cuentos para niños, sino que fue poeta, periodista y traductor. *En Directo* muestra facetas desconocidas del autor de *Rin Rin Renacuajo*.

Rafael Pombo, escritor bogotano reconocido por fabulas para niños como *La pobre viejecita*, *El renacuajo paseador* y *Simón, el bobito*, no solo escribió estos cuentos, sino que fue de los intelectuales más destacados que tuvo el país en el siglo XIX y uno de los poetas latinoamericanos más reconocidos del momento.

Fue amante de las letras y los versos desde pequeño, pero estudió ingeniería en el Colegio Militar para complacer a Lino de Pombo O'Donnell, su padre, un ingeniero, militar y diplomático que no estaba de acuerdo con que su hijo fuera poeta.

“A don Lino le preocupaba de qué iba a vivir su hijo, pues él decía que del arte, la literatura y la poesía no se vive”, dijo Beatriz Helena Robledo en el relanzamiento de su libro *Rafael Pombo, la vida de un poeta*, que tuvo lugar en Corferias durante la 25ª Feria del Libro de Bogotá.

Sin embargo, Pombo nunca ejerció como ingeniero y, de igual forma, se destacó como poeta. El bogotano no solo era poeta, sino que fue periodista, gestor cultural, diplomático, músico, pedagogo, crítico de arte y literatura, traductor, versificador y homeópata.

Más que poesía para niños

La poesía de Rafael Pombo se puede clasificar en dos niveles: romanticismo exaltado y versificación. Según Beatriz Helena Robledo, Pombo siempre mantuvo clara la diferencia entre estos dos tipos. De hecho, se podría decir que los poemas de Pombo “para adultos”, poco conocidos, hacen parte del romanticismo exaltado, mientras que los escritos para niños pertenecen a la versificación.

Pombo “estaba convencido de las bondades del ritmo y la rima” para desarrollar la memoria de los niños e incentivar “su atracción hacia versos que repiten con placer”, de acuerdo con lo expuesto en el homenaje a Pombo, en la Feria del Libro.

Robledo también cuenta que debido a esta afición a versificar, el poeta fue objeto de críticas y burlas en Bogotá, ya que era algo que se salía de lo convencional. En una ocasión Pombo escribió: “Contra cuanto yo propongo tienen un argumento inconstruible: que yo hago versos”.

Además de toda la literatura para niños ampliamente conocida, Rafael Pombo escribió piezas como *Mi amor*, un poema dramático que relata

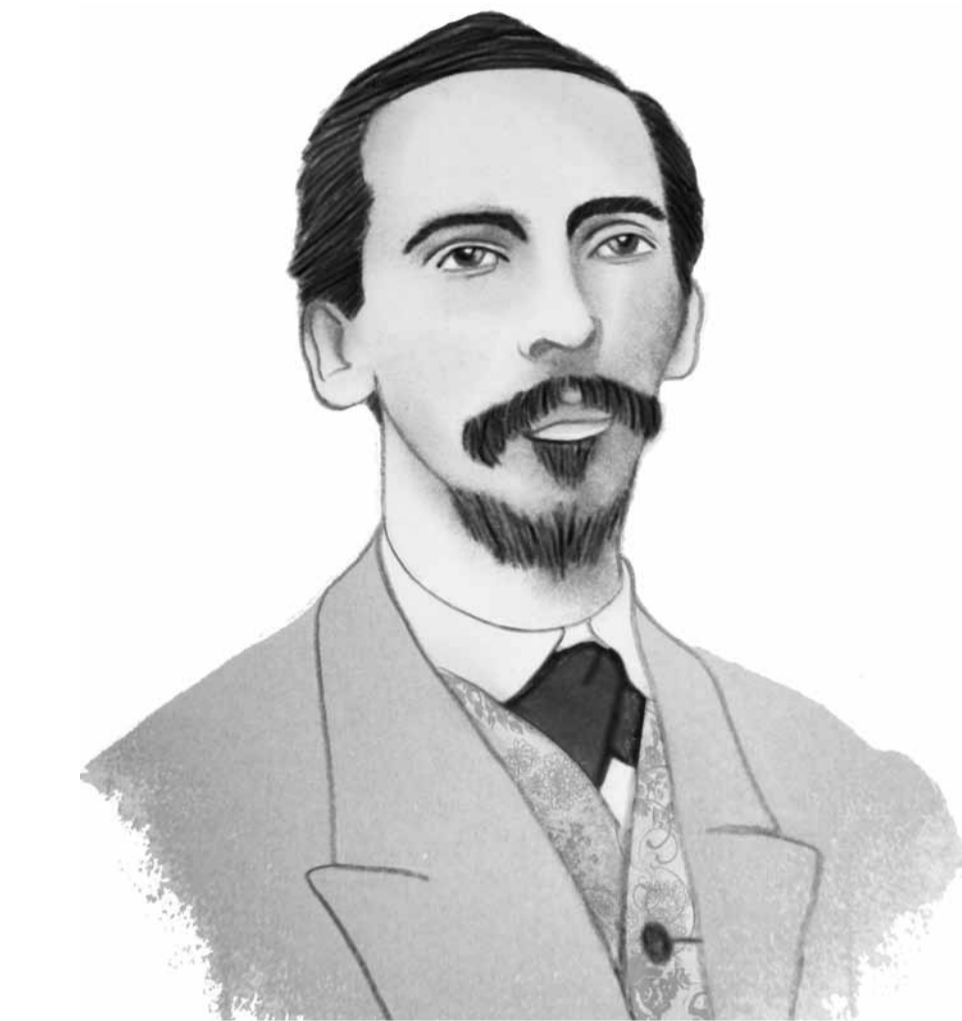


Ilustración: Carlos Mario Doncel.

• Rafael Pombo escribió más que cuentos para niños, aunque estos textos no han sido muy reconocidos.

lo que siente una mujer enamorada y cómo ella pasa de la idealización a la decepción por su amado. Los versos están firmados por Edda, y solo varios años después se supo que los había escrito Pombo.

“Pombo escribió *Mi amor* intentando describir e indagar qué siente una mujer enamorada, y lo logra, pues las mujeres se sintieron interpretadas por esa poetiza que al final terminó siendo Pombo”, expresó Robledo.

Otro poema desconocido de Pombo es *La hora de las tinieblas*, donde el poeta le hace varias preguntas a un dios que no le responde.

Robledo cuenta que, cuando era pequeña y su padre le leía el poema, ella sentía miedo porque creía que se iba a condenar solo por escucharlo. Ella pensaba: “se condenó Pombo, se va a condenar mi papá por recitarlo y me voy a condenar yo también”.

Traducir literatura

Alrededor del trabajo literario infantil de Pombo hay un debate, pues se dice que estas obras son plagios de cuentos y poemas de tradición oral anglosajona.

Según Robledo, Pombo tomó las historias anglosajonas, a las que les vio potencial para educar a los niños, y creó nuevas versiones llenas de

ingenio, humor, picardía e imágenes poéticas. La escritora también especifica que Pombo siempre dio crédito cuando se trataba de traducciones de obras de autor.

El traductor español Pablo Muñoz expresó: “un traductor siempre deja algo de su huella en la traducción, lo que es inevitable al estar escribiendo en otro idioma. Sin embargo, muy distinto sería cambiar lo que dice el original, ya que es lo que no debemos hacer. En definitiva, tener un buen conocimiento de la lengua de origen y sobre todo de la cultura de origen nos permite no ‘traicionar’ al autor”.

Pombo no solo tradujo relatos orales para crear nuevas versiones con musicalidad y rima, sino también como una forma de ganarse la vida. Tradujo del inglés, el francés, el alemán, el italiano y el portugués.

Una faceta incómoda

Por otro lado, mientras los poemas y cuentos de Pombo son recordados y citados con frecuencia, de los textos que escribió en prosa se conoce poco o nada, pues no están compilados, sino que se encuentran distribuidos en medios impresos de distintos países donde fueron publicados.

“Los artículos de Pombo son muy gratos de leer y muy críticos, pues él no se quedaba callado, e incomodó mucho a la sociedad de la época”, dijo Robledo.

Pombo era un visionario y progresista para su época y por eso era crítico con temas como la educación militar, el aprendizaje de memoria y el papel reducido que cumplía la mujer en la sociedad de ese tiempo. De hecho, cuando estudiaba en el Colegio Militar, llegó a movilizar a los estudiantes en contra de la institución.

“Hay varios textos de Pombo en prosa que defienden la educación de la mujer en una época en la que estaba destinada a la cocina. Él decía que a los hombres les convenía que las mujeres no estudiaran ni se prepararan para que les sirvieran”, contó Robledo en el relanzamiento de su libro.

Rafael Pombo fue un pensador que desarrolló muchas ideas interesantes y que obtuvo varios logros académicos. Lamentablemente, su obra es poco conocida y lo que las personas saben de él se ha quedado en su poesía para niños. Vicente Pérez, quien escribió una de las biografías más completas de Pombo, en el relanzamiento del libro de Robledo dijo que “sus otros versos y su prosa son más interesantes”.

Revista siniestra



Fotografía: Cortesía Aceite de Perro

• *Aceite de perro* incluye cuentos y fotos de temas macabros y policíacos.

Carolina Cuervo, su directora, quiere que este proyecto se convierta en una pieza de colección, que le brinde al lector otro tipo de literatura.

Yeimy Gordillo Santamaría

Colaboradora *En Directo*
 yeimygos@unisabana.edu.co

Vanessa Venegas

Colaboradora *En Directo*
 vanessavegu@unisabana.edu.co

Esteban Hincapié, literato, se encontraba de viaje por varias ciudades colombianas cuando se le ocurrió crear una revista literaria que tratara temas relacionados con lo macabro y lo policíaco, algo que pudiera enmarcarse dentro del género de la novela negra. Entonces surgió *Aceite de perro*.

Hincapié quería dirigirse a un público joven y atraer a nuevos lectores a través de historias siniestras y trágicas.

La acogida de la primera edición fue satisfactoria. En menos de seis meses se vendieron cerca de 800 ejemplares y, tal fue el éxito, que el equipo, a cargo de Carolina Cuervo, decidió arriesgarse a hacer la revista con más páginas: de 60 quieren pasar a 142.

En la revista no solo se pueden encontrar cuentos, también hay una amplia variedad de ensayos y artículos sobre la literatura negra, un dossier fotográfico y una sección llamada *Le casier*, que en francés significa el casillero, y que contiene notas, noticias y reseñas.

Los escritores Mario Mendoza y Roberto Rubiano hacen parte del comité asesor de la revista, que pinta negra y sombría, pero que promete bastante dentro y fuera del mundillo literario.

Los guardianes de la memoria



Anamaría Ayala Acuña

Periodista *En Directo*
ana.ayala@unisabana.edu.co
Twitter: @aayala28

Jesús Abad y Stephen Ferry, reporteros gráficos independientes, le muestran a *En Directo* otra forma de contar el conflicto armado en Colombia a través de la lente de una cámara.

No es usual ver reporteros que con una cámara al hombro vayan retratando las historias de guerra. Mathew Brady fue uno de los primeros en registrar fotográficamente en 1861 la violencia de la guerra durante el conflicto civil norteamericano. Solo 70 años más tarde, se escucharía sobre el nacimiento del fotoperiodismo moderno con personajes como Robert Capa y Henri Cartier-Bresson, quienes cubrieron la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial.

Desde entonces, el periodismo fotográfico ha recorrido un largo camino hasta ocupar un espacio relevante en las empresas mediáticas y convertirse en pieza fundamental para reconstruir la memoria histórica.

Colombia, un país que ha resistido la violencia de los actores armados por más de 60 años, pide que sus víctimas no sean olvidadas. Por eso, Stephen Ferry y Jesús Abad Colorado obturan su cámara para mostrar esas historias invisibles.

Leer para entender

Ferry, fotoperiodista estadounidense, ha trabajado en Europa del Este, el Norte de África, el Oriente Medio y Latinoamérica, capturando las acciones a favor del medio ambiente, los derechos humanos y el cambio social y político. Vino por primera vez al país en 1995 como invi-

tado de la Fundación Nuevo Periodismo y, desde entonces, ha recorrido la nación cubriendo el conflicto armado para diversas publicaciones internacionales.

Para el reportero, el conflicto colombiano es altamente complejo, pues "es más difícil identificar a los actores y qué pasa". En otros países como Afganistán, explica, "se determina (fácilmente) que los talibanes están en contra de Estados Unidos, por ejemplo".

En noviembre del año pasado, Ferry ganó el premio *Tim Hetherington* por su libro *Violentología: Un manual del conflicto colombiano*, que recopila relatos sobre los principales grupos paramilitares y guerrilleros, y los abusos que éstos cometen en contra de la población civil.

Para interpretar la violencia, asegura que ha leído a destacados escritores. "La literatura me ha ayudado a entender lo que no entiende la razón. Me gusta la primera frase del libro *La Vorágine*: 'Antes que me hubiera apasionado por mujer alguna, jugué mi corazón al azar y me lo ganó la violencia'".

Enamorarse de la gente

"Ojalá solo tuviera ojos para contar la vida", expresa Jesús Abad Colorado, un paisa que se maravilla con las personas que se reponen ante el dolor y buscan nuevas alternativas para subsistir.

"Yo no tendría la capacidad de seguir caminando por este país si no me enamorara en cada viaje de la belleza de la gente, los campesinos, las comunidades negras e indígenas", asegura con tenacidad.

Abad es comunicador social y periodista de la Universidad de Antioquia y trabajó en el periódico *El Colombiano*, de Medellín, como reportero gráfico entre 1992 y 2001.

Un evento trascendental, ocurrido cuando cursaba segundo semestre, lo marcó y lo hizo decidirse por la comunicación visual como su enfoque profesional: en 1987 cerraron la Universidad por el asesinato de diez estudiantes y siete profesores de medicina y derecho. "Entendí que si la palabra era un peligro, la imagen iba a ser una forma (segura) de narrar la historia de este país".

El periodismo, para Abad, puede contribuir a la paz porque investiga y ayuda a comprender el lugar en el cual se vive. Sin embargo, la profesión no siempre propende por el bienestar de los ciudadanos. "Muchos periodistas se arrodillan ante el poder y son soberbios con la gente sencilla. Es ahí cuando uno dice que en el periodismo nos falta hacer un trabajo más horizontal, de más respeto hacia la población y que incluya otras verdades", denuncia.

Considera que las imágenes transmiten emociones que el texto no logra y cuentan ciertas verdades que algunos quieren ocultar: "Si uno trabaja de manera honesta y decidida por contar la verdad, se transmite ese sentimiento que uno lleva, a veces, frente a la belleza y otras frente a la indignación que lacera el alma de un ser humano".

Ferry concuerda con Abad: "siempre me ha parecido importante hablar de lo que se esconde detrás de las guerras. Por eso trabajo como independiente, para tener más tiempo y libertad para contar lo que quiero".

Imágenes y relatos

Abad es coautor de los libros *Relatos e Imágenes: El desplazamiento forzado en Colombia* y *Desde la prisión, realidades de las cárceles en Colombia*. Además, ha participado en al menos veinte exposiciones; tiene distinciones y galardones como el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar a la mejor fotografía de prensa en 2001 y 2003, y el Premio Caritas, en Suiza, por su trabajo fotográfico de seguimiento al conflicto armado en Colombia.

Si le piden que escoja una foto, de inmediato se niega, y señala que le deja ese trabajo al público. "Yo soy feliz



Fotografía: Cortesía Jesús Abad Colorado.

■ Los animales son personajes fundamentales en las fotos de Abad.

Para ser fotoperiodistas:

1. Aprender a ser seres humanos.
2. Tener sensibilidad.
3. Ser apasionado.
4. Conocer la historia de este país.
5. Tener muchas ganas de caminar.
6. Tener una ruta de navegación.
7. Estar al servicio de la gente.
8. Prepararse bien con buenos maestros.

con todas las imágenes que muestren la resistencia y la dimensión de la dignidad, no del espectáculo".

Por ejemplo, él retrató la busca de los cuerpos sin vida de los habitantes de San José de Apartadó, en el nororiente de Antioquia, cuando ningún representante del gobierno y de los medios de comunicación estuvo presente. Sus fotografías son consideradas como pruebas judiciales ante los tribunales que adelantan los casos sobre paramilitares y miembros de la Brigada XVII del Ejército Nacional, involucrados en esta masacre de febrero de 2005.

En sus años de experiencia, ha descubierto que, al lado de la viuda y el huérfano, también sufren los animales que los acompañan. Por eso, retrata a las personas con sus mascotas: captura el llanto de un niño que deja a su gallina o su perro en manos de familiares o, simplemente, amarrados a un árbol.

Para Ferry, "lo más importante es la gente alrededor, cómo reaccionan ante el horror. Cuando las personas están bajo amenaza no saben de dónde puede venir el peligro, y eso

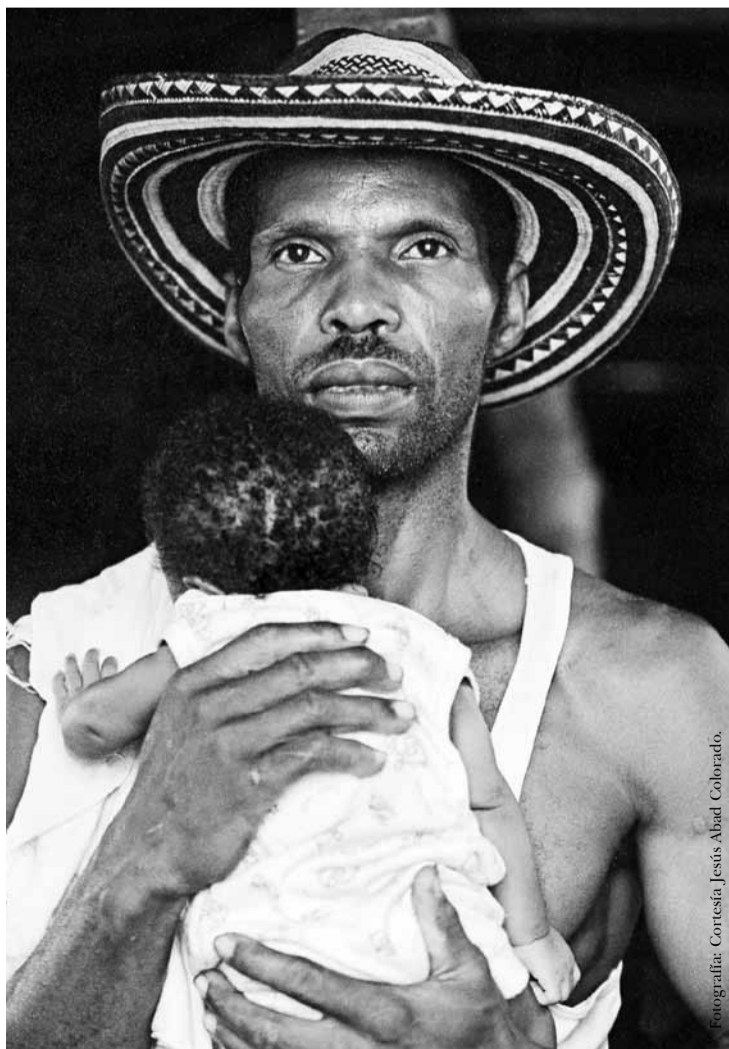
yo lo represento en las imágenes con blancos y negros, porque no se ve más allá".

Los reporteros no sólo reflejan los actos bárbaros, también capturan la resistencia de las víctimas y sus esfuerzos por conservar la memoria histórica.

Las verdes y las maduras

Ambos han enfrentado, en diversos lugares, situaciones límite. Saben que al trabajar en temas de derechos humanos en zonas de conflicto, "a veces uno pasa las verdes y las maduras", indicó Abad, quien no ahondó sobre el dónde ni el cómo de estos momentos de riesgo porque no quiere mostrarse como un héroe o ser el centro de atención de las historias. Para él, los protagonistas de sus imágenes son quienes merecen todo el reconocimiento.

"Las balas no son las únicas que matan, también la palabra cuando está cargada de odio y muerte, con señalamientos como los que hacen los gobernantes. Yo trato, en cambio, con la fotografía de producir reflexión, no odio ni venganza", concluyó Abad.



Fotografía: Cortesía Jesús Abad Colorado.

■ Imagen de un padre temeroso, desplazado de Bojayá en 2002.

Voces desde la periferia



Heidi Monterrosa Blanco

Periodista *En Directo*
 heidy.monterrosa@unisabana.edu.co
 Twitter: @heidymonterrosa

Un grupo de jóvenes desarrolla, desde la comunicación y la música, un proyecto social que busca prevenir las consecuencias del conflicto.

En el sector de Florida Baja, ubicado en San Humberto, la comuna seis de Soacha, predominan los mercados informales y el caos del transporte público. Además, en el sector vecino, Florida Alta, está latente la presencia de bandas criminales, que atemorizan a la comunidad con panfleteo, amenazas y violencia.

Desde 2005, la *Fundación Cultural Hip Hop La Diáspora* opera en este sector, donde a través de este ritmo musical difunde entre la comunidad, y especialmente entre los jóvenes, mensajes sobre los derechos humanos.

"Nosotros veníamos trabajando en la comunicación en espacios que se conocen como de acciones directas no violentas, de intervención comunal. Eran básicamente conciertos y presentaciones", expresó José Ubaque, director de La Diáspora.

Desde 2011, La Diáspora amplió su grupo social objetivo, pues empezaron a trabajar también con niños y madres. Igualmente, incluyeron como herramientas de trabajo, además del uso del hip hop, la implementación de la comunicación y el periodismo comunitario.

"Un trabajo universitario de campo me llevó a mí y a tres compañeros a la Fundación. Yo quería ir más allá de mis labores universitarias, así que les propuse a los directivos de la Fundación que, a partir de La Diáspora, formáramos un colectivo de comunicaciones, aunque no tenía claro qué íbamos a hacer", cuenta Laura Herrera, coordinadora de comunicaciones del colectivo.

La Diáspora también hace parte de la Red CAP Colombia, una organización nacional de jóvenes que trabaja para prevenir los efectos de la guerra y construir la paz en el país. Esta Red está conformada por siete fundaciones ubicadas en Medellín, Pereira, Barranquilla, Ibagué, Cauca, Chocó y Soacha.

Siete nodos, una campaña

En febrero de este año, las siete fundaciones de la Red CAP Colombia se unieron para lanzar una iniciativa nacional sobre la prevención de la violencia sexual y de género. Para ello, realizaron tres audiovisuales en los que se cuentan diversas situaciones relacionadas con esta problemática. (Ver los videos en la versión Web de este artículo en unisabanaradio.tv)

"Los protagonistas de los videoclips están vinculados a los procesos de las diferentes fundaciones que hacen parte de la Red, y nosotros mismos manejamos los equipos", expresó Herrera.



• Todos los sábados, Laura y los niños finalizan el taller de periodismo con la realización del noticiero.

Los videos fueron presentados en Ibagué, donde se realizó un cine foro en el que los espectadores pudieron reflexionar sobre el contenido y dar sus opiniones sobre los productos audiovisuales. Además, la campaña sirvió para que la política pública de género de dicha ciudad se comprometiera con el proyecto.

Cada grupo de CAP Colombia hizo el lanzamiento de la campaña en su respectivo lugar de trabajo. En el caso de Soacha, en la Plaza de la Cultura, la Diáspora montó dos rampas para hacer 'skate' y presentó *hip hop* y *break dance* en vivo. También instalaron una carpa con un proyector que reproducía los videos y una cámara, como una especie de cápsula, donde los espectadores podían grabar sus comentarios.

"Es una propuesta que acá en el municipio logró recuperar un tema en las conversaciones de las personas. Es algo muy difícil, teniendo en cuenta que no hay espacios para el diálogo, hay miedo de hablar y no se reconocen las problemáticas", comentó Herrera.

Para finalizar la campaña contra la violencia sexual y de género, el colectivo ha estado en conversaciones con la Secretaría de Salud, de Desarrollo Social y con la Personería de Soacha para presentar y entregar el material, y así alcanzar mayor distribución.

La Florida Teve

En diciembre de 2011, el colectivo empezó a dictarle talleres de comunicación y periodismo barrial a un grupo de niños del sector Florida Baja. Pero en esos talleres no solo aprenden técnicas de periodismo y manejo de cámara, sino que están igualmente enfocados en formarlos como personas.

Además, desde la comunicación, los niños han aprendido a identificar las problemáticas que los rodean y también han reconocido las soluciones.

"Ellos se asumen como periodistas y han encontrado en la comunicación una posibilidad de denuncia, de protección, de expresión, de opinión y de diálogo. Entienden qué es hablar, que algunos pensarían que todo el mundo entiende qué es porque es lo que los humanos hacemos a diario, pero no en espacios donde la violencia es el común denominador", dice Laura Herrera.

Todos los sábados, después del taller, los niños hacen un noticiero en el que aplican todo lo aprendido. Aunque no tienen un *set* de noticias, se han arreglado con cartulina, icopor y foami para decorar la sala de la casa donde funciona la fundación.

"Nuestro *set* de noticias es un cuadro de icopor en el que los niños escribieron 'La Florida Teve' y le dibujaron

un logo que ellos mismos diseñaron. Es un proyecto que no ha tenido financiación y por eso se pensaría que se va a acabar, pero logró sostenibilidad social porque para ellos es su espacio y tratarán de mantenerlo", cuenta Herrera.

Sus equipos son muy reducidos, pues solo tienen dos computadores para editar, dos cámaras para cubrir los eventos y grabar los noticieros, y sus micrófonos son marcadores. Sin embargo, eso no los desanima, sino que los compromete y los ha unido más, pues entre todos sugieren ideas para sacar adelante el proyecto.

"Ya todos somos como de una familia", dice Nicole Garzón, una de las niñas de 'La Florida Teve'.

"Nosotros no tendremos computadores para todos, pero tenemos un computador para todos", dice entre risas José Ubaque.

Algunas de las grabaciones de los niños se pueden ver en Youtube, pero la intención es registrar allí todas las emisiones y cubrimientos en un canal de dicha página Web que los mismos niños aprenderán a crear. Igualmente, un futuro proyecto es llevar el material de lo que realicen al canal local.

Futuros proyectos

La Diáspora ya tiene formulado un proyecto para hacer del 'skate' y del graffiti herramientas de participación

para los jóvenes del municipio, ya que el 70 por ciento de la población de Soacha es joven.

"La población joven de Soacha está muy estigmatizada, y por ello se ve afectada debido a las ejecuciones extraoficiales y la persecución. Y, pues si los jóvenes quieren estar en la calle, entonces no la satanicemos, sino que aprovechemos sus bondades desde el arte y el deporte", expresó Herrera.

El otro proyecto que La Diáspora ya tiene formulado y para el que busca financiación, va dirigido a las mujeres, y busca fortalecer su papel en la sociedad. La propuesta consiste en una capacitación de producción radial y en la creación de un programa de radio llamado 'Mujeres al aire'.

"Con este proyecto se busca también unir a las mamás de los mal llamados falsos positivos, pues ellas están intentando hacer memoria, pero nadie las apoya. Es que no podemos pretender alcanzar la paz si no hacemos memoria, porque la memoria es el primer paso para cambiar y perdonar", opinó Herrera.

El colectivo no está interesado en lucrarse ni en prestar asistencialismo. Su verdadero objetivo es, a través de estos proyectos, generar un cambio que lleve a la libertad, a la transformación, a la paz y a una posibilidad de sostenimiento.

DIEGO WALTEROS:

Los periodistas están para informar, no para hacer la paz



Carlos Eduardo González

Periodista *En Directo*
carlos.gonzalez5@unisabana.edu.co
Twitter: @carlosgofo

El investigador de la Universidad Jorge Tadeo Lozano sugiere que el aporte de los periodistas a la superación del conflicto está en el tratamiento riguroso de las fuentes.



▪ Aunque los grandes medios dejen de lado estos temas, en las regiones se cuentan historias de reconciliación.

A pesar de que Colombia ha padecido durante décadas un agudo conflicto interno, algunos expertos observadores de la guerra corroboran que los medios y los periodistas no están muy interesados en las historias de paz, porque narrar los detalles de la guerra resulta más atractivo para la audiencia.

Los medios tradicionales han optado por cubrir el conflicto de manera superficial y excluyen de la información a sus afectados. "Lo que identificamos es que en los medios tradicionales se narra con lenguaje de guerra; además, no se toma la opinión de las víctimas, sino de las declaraciones oficiales, que muchas veces son las más tergiversadas", afirma Diego Andrés Walteros, Investigador del Observatorio de Paz de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Agrega que los grandes medios registran solo partes del conflicto.

Algo que podría cambiar la forma en la que los medios cubren la paz es el tipo de lenguaje que se utiliza, las fuentes y el enfoque. "Con el lenguaje podría hacerse mucho, pues la forma de narrar

le da más fuerza a la guerra que a la paz. Además, se dejan por fuera fuentes fidedignas. En cuanto al enfoque, en vez de contar los hechos de manera fría y rutinaria, podría darse un giro y mostrarlo por el lado que nadie lo cuenta", opina Walteros, con base en la investigación del Observatorio.

Sin embargo, Walteros supone que el periodismo por sí solo no puede lograr nada; para que se obtengan resultados es necesario el apoyo del Estado y de las comunidades para la construcción de paz.

¿Milicantes de la paz?

Para César Paredes, analista político, el problema está ligado principalmente a intereses económicos y políticos. También hay que tener en cuenta que la paz no es tan interesante y explotable como la guerra".

Los grandes medios tienen como labor principal informar; el reto está en hacerlo bien. "Si los periodistas acudieran a fuentes diversas, y no solo a la oficial, la información sería más rica en contenido", declara Paredes.

El periodismo sirve como

voz para que las personas que viven en circunstancias hostiles se expresen ante la sociedad y el Gobierno. Arturo Guerrero, director de *Medios Para la Paz*, destaca que "si los medios, grandes o pequeños, no registraran lo que ocurre en ciertas regiones del país, ni siquiera las autoridades se percataría de éstas, ya sea por negligencia o por complicidad".

Al respecto, Walteros agrega que "los periodistas no pueden ser militantes de nada, ni siquiera de la paz. Su función es informar, buscar las mejores fuentes y publicar". Sin embargo, advierte que "los grandes medios, los dueños, los patronos y sus respectivas posiciones políticas e ideológicas funcionan como una máquina aceitada (y lo que) les interesa es que se reproduzca siempre esa manera que tienen de ver la realidad".

Periodismo regional

Los periodistas regionales están sometidos constantemente a amenazas por parte de un grupo de personas que no quiere que se conozca la verdad. "Para los medios

regionales, la censura, la autocensura y las amenazas resultan ser su principal dificultad", sostiene Walteros.

Según la investigación de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, el periodismo para la paz trata de democratizar las opciones de registro, se incluyen personas que se marginan de las noticias y trata de ser más consciente del trasfondo del conflicto armado y no de las acciones diarias.

Guerrero cuenta que en algunos lugares como Urabá, Córdoba, Caquetá o la zona de despeje del Caguán, les tocó pedir protección policial en los sitios de alojamiento o donde realizaron las reuniones, debido a que eran zonas rojas en donde los periodistas estaban constantemente amenazados.

"Lo que se intentó hacer para resolver esto, es que las noticias de allí se publicaban a través de un grupo de medios, para que ninguno pusiera el pecho solo; además, se publicaban sin nombre para no sufrir amenazas", recuerda Guerrero.

Nuevo aire al periodismo

Las regiones han encontra-

do en las redes un gran aliado para darle impulso a este tipo de periodismo. Éstas tienen la capacidad de denunciar hechos criminales a través de la Internet, replicando el mensaje rápidamente a miles de usuarios.

"Lo que se consigue con las redes sociales es hacer denuncias y que la opinión pública pueda tener conocimiento de una u otra situación", explica el documento de la Jorge Tadeo Lozano.

Para el catedrático de la Universidad de los Andes, Ómar Rincón, "los medios hacen buen negocio contando el presente, y no quieren hacer nada distinto: con los formatos que tenemos hoy en día, no somos buenos contando la paz".

Aunque los grandes medios han empezado a mirar hacia el lado del periodismo para la paz "el camino apenas comienza, y si los periodistas no empiezan a cambiar su forma de cubrir y escribir sobre el conflicto, este seguirá siendo una reiteración de hechos violentos y no una forma de acabar con la guerra", sentencia Diego Walteros.

Palabras contra la indolencia



Marcela Madrid Vergara

Editora *En Directo*
marcela.madrid@unisabana.edu.co
Twitter: @marcemv91

Los habitantes de Capaca y El Salado, en Montes de María, han padecido la violencia, el despojo y el olvido. Hoy, los medios de comunicación se convierten en su vehículo para restaurar vínculos perdidos.

Reynaldo Urueta nació hace 19 años en El Salado, Bolívar, una tierra desconocida que salió a la luz pública por el episodio sangriento de un conflicto ajeno a sus habitantes.

Recuerda con nostalgia la unión y el ambiente jocoso en el que transcurrió su infancia. Pero su mirada se va al suelo y sus palabras se vuelven pausadas cuando habla del día en que volvió a El Salado y no pudo evitar sentir miedo al verlo convertido en un pueblo fantasma.

Tenía ocho años cuando tuvo que salir con su familia y dejar su tierra en busca de un hogar. Recorrió Atlántico y Bolívar, pero nunca encontró un sitio estable, hasta el día en que volvió a El Salado. Allí, lidera *Coco Salado*, el medio de comunicación que le ha devuelto al pueblo las ganas de hablar.

La memoria y sus voces

En una casa de cemento donde años atrás funcionaba una báscula comunitaria de tabaco, 15 niños liderados por Reynaldo trabajan para llevarle a los saladeros las noticias diarias (ver foto de portada). En ese estudio se construyen iniciativas para promover la cultura y ayudar a mantener el recuerdo de 200 años de historia.

Yina, Deditris, Pedrito, Alejandra, Reynaldo y otros diez niños y jóvenes hacen parte del Colectivo. Son un grupo de periodistas ciudadanos que se encarga de difundir las historias del corregimiento y sus 700 habitantes. Crean que *Coco Salado* es el medio para devolverle al pueblo lo que la guerra le quitó.

La idea nació hace un año y medio, cuando los saladeros pidieron invertir parte del presupuesto que les otorgó el Gobierno en 'algo' que les transmitiera las noticias. Ese 'algo' se convirtió en un medio sostenido por sus niños, que además les ayuda a compartir, reír y recordar. "Nunca va a volver a ser como antes. Había mucha más gente, más respeto, muchos lazos. Hoy la cultura no es igual, pero ojalá vuelva a ser un poquito lo que era antes", dice Reynaldo.

Todos escriben, producen, graban y toman fotos. Ahora, quieren ampliar su trabajo y están creando un nuevo proyecto: un cine club para integrar a la comunidad y hacerla reír con esas películas que les divertían cuando niños. A través del periódico mural, perifoneo y folletos, van a convocar a todos los habitantes de los cuatro barrios de El Salado para reunirse en la Casa del Pueblo, ver películas 'alegres' y compartir los mensajes de los filmes.

Para el programa radial *Las voces del retorno*, Reynal-



▪ Kelly Vargas, líder de Capaca, sueña que en 10 años su pueblo sea cabecera municipal.

do entrevistó a Lucho Torres, quien lideró el regreso a El Salado en 2002. Él asegura que, al escuchar cómo Lucho tuvo que vivir exiliado en España por amenazas, aprendió a valorar la vida y a su pueblo.

Reynaldo quisiera que esos mensajes quedaran en la memoria de sus paisanos para que no olviden los días cuando los viejos señores se reunían a contar chistes; cuando los cantantes de décimas contrapunteaban entre ellos en batallas de versos, y cuando las familias se reunían en el centro de las tres tabacaleras a alisar, cortar y doblar hojas de tabaco. "Como jóvenes, queremos algo nuevo, pero también queremos recordar el pasado", asegura Reynaldo.

Los muchachos trabajan en la impresión de la próxima edición de *El Salaero*, el periódico mural que publican cada 15 días en las tiendas. Pedrito escribe para promover el cuidado de los pozos, y Yina, sobre la contaminación en las calles. La semana cultural, el inicio de las clases y las grabaciones de un disco musical son otras noticias que cada uno redacta y le pasa a Alejandra, la editora.

Una mirada hacia Capaca

Kelly Vargas nació hace 22 años en Capaca, un lugar desconocido, al borde de la carretera entre El Carmen de Bolívar y Zambrano.

Hace catorce años, los habitantes de este caserío lograron convertirlo en el primer corregimiento del municipio de Zambrano. No habían terminado de organizarse cuando, el 16 de agosto de 1999, llegaron unos forasteros armados. Los Vargas estaban viendo un programa sobre la muerte de Jaime Garzón cuando se oyó el primer disparo. El resto es historia. Una historia que se

detuvo durante nueve años, casi una década de un olvido forzado.

Kelly estaba en El Carmen y no presenció la masacre, pero fue testigo de la huida de sus amigos y familiares. "Fue horrible despertar y escuchar a mis papás llegando con los animalitos. Me dije: 'miércoles, se vino todo el mundo'".

En Capaca no hay más que unas pocas casas habitadas y una escuela. El monte aún cubre la mayoría de las viviendas. Las pocas familias que decidieron retornar el 10 de octubre de 2008, comparten la luz de una pequeña planta y viven con el agua de la lluvia.

Allí también se construye un colectivo de comunicaciones, que hará parte de los ocho que existen en diferentes municipios de Montes de María y la Serranía del Perijá, coordinado por el *Colectivo Montes de María Línea 21*.

El jueves 26 de abril empezaron las reuniones semanales en las que buscan 'enamorar' a una población reacia y desesperanzada. Marelsy Lanco, coordinadora del colectivo en Capaca, encontró una comunidad desunida que necesitaba expresar su insatisfacción.

Kelly comprende la reacción de sus vecinos pues, luego de tantas promesas incumplidas, han perdido la confianza en cualquier iniciativa. Pero ella cree que el proyecto *Línea 21* les servirá para dar a conocer su historia, reclamar sus derechos y cambiar sus ideales y sus sueños. "Los jóvenes ya a los 14 años están pensando en casarse. Eso va a ayudar a que sepan que hay otra realidad, que tienen oportunidades y pueden hacer otras cosas", aseguró.



▪ El periódico sale cada 15 días y lo publican en las tiendas.

Éider Castro, vecino de la familia Vargas, espera que el proyecto les devuelva a los pobladores la esperanza y que algún día puedan sentir de nuevo el ambiente de un pueblo pacífico, lleno de gente, que lo escuchaba cantar y tocar el tambor en el 'conjuntico' que tenía con sus amigos.

El reto del Colectivo es entrar en una comunidad que ha tenido que empezar desde cero, retornar 'a pulmón' (como asegura Éider) sin nadie que le haya ayudado a recuperar la tierra.

Soraya Bayuelo, directora del *Colectivo Línea 21*, tiene claro el impacto de la comunicación en un lugar como este: "El propósito nuestro no es que sean los mejores camarógrafos, sino los mejores seres humanos. Que se conviertan en sujetos políticos transformadores, críticos, que no se dejen comprar el voto".

Sueños desde los montes

Kelly y Reynaldo fueron testigos, desde niños, de cómo

mo sus pueblos se desintegraron de la noche a la mañana. Hoy, tienen que vivir el resultado: comunidades que aún no logran sanar las heridas que la guerra dejó en sus corazones. Vecinos que antes se sentían como familiares, ahora les cuesta creer en algo que los motive a trabajar unidos.

Pero estos dos jóvenes tienen la firme convicción de que el trabajo conjunto de sus respectivas comunidades llevará a reconstruir esos vínculos.

Los sueños de Reynaldo y Kelly ya están claros. El joven saladero quiere estudiar comunicación y convertirse en periodista. Ella, la única de sus seis hermanos que no se ha casado, estudia administración y es la presidenta de la Junta de Acción Comunal de Capaca. Pero su meta más grande es ver a Capaca en diez años como un pueblo hermoso, unido, mejor que El Carmen de Bolívar.

Narrar para transformar



Mateo Jaramillo Ortega

Periodista *En Directo*
 mateo.jaramillo@unisabana.edu.co
 Twitter: @MateoJaramilloO

El desplazamiento por la violencia en Montes de María se convierte en un problema secundario cuando el miedo deambula con las víctimas. Sin embargo, un grupo de personas se resiste a que el silencio se convierta en olvido.

En la plaza principal de El Carmen hay una casa grande de paredes amarillas que sirve de sede al *Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21*. Esta organización produce piezas audiovisuales y organiza festivales y talleres para que la población vulnerable, a través de sus voces, cuente su historia y se apropie de su comunidad.

“La banca rota”

Pasando la calle, frente a la puerta de la casa amarilla, está una banca de madera y acero forjado. Hace algunos años, Soraya Bayuelo y algunos amigos, todos con preocupaciones intelectuales, políticas y sociales, se sentaron noches enteras en las tablas rotas de la banca del parque mientras bebían ron y cantaban las letras de Silvio Rodríguez. Cada noche buscaron crear una nueva corriente del pensamiento carmero.

“Éramos los jóvenes de la época que criticábamos al alcalde, que creíamos que podían cambiar las cosas... Ahí se cocinaron muchos sueños”, dice Soraya, periodista de la Universidad Autónoma del Caribe y directora del Colectivo.

La función de *Línea 21* es educar a los comunidades en situación de riesgo desde la comunicación y la cultura. Así, los pobladores generan memoria de los sucesos violentos vividos y se logran apropiarse de su tierra.

Este proceso se dio antes de que comenzara el conflicto en los Montes de María. Para la década de los setenta, las luchas campesinas gestaron movimientos guerrilleros que se asentaron en los Montes. “Nunca fuimos militantes ni de ‘paracos’, ni de guerrilleros, ni de policías, ni de militares”, afirma Soraya. Así mismo, critica el cubrimiento del conflicto hecho por los medios nacionales con el apoyo de la fuerza pública.

Indignación y balas

La guerra en Montes ha dejado cientos de desplazados, más de cincuenta masacres, y un pueblo con miedo y sin ganas de hablar.

Aun así, proyectos como *Cine Itinerante La rosa púrpura del Cairo*, donde se pone una pantalla blanca en el centro del pueblo y se proyectan filmes como respuesta a la violencia, le han devuelto el diálogo a los pobladores.

Los carmeros llevaban semanas sin salir de sus casas después de las seis de la tarde por miedo a que los grupos armados cumplieran las



• Estos son los narradores y narradoras de la memoria de El Carmen de Bolívar.

amenazas que divulgaban en panfletos. Trescientas personas se presentaron en la plaza principal del Carmen la primera vez que pasaron una película, poco después de la masacre de El Salado.

Las películas también se presentaron en El Salado, en la cancha donde ocurrió la masacre en la que mataron seis decenas de personas en el año 2000. Los niños se sentaron en el centro. Los adultos contemplaron desde la periferia las imágenes proyectadas en una tela blanca, no tocaron el piso donde habían muerto sus familiares y amigos. “Con espacios como estos intentamos resignificar los lugares de memoria”, recuerda Soraya.

Éxodo de los desplazados

El barrio Las Margaritas queda en la parte alta de El Carmen. Sus casas estaban habitadas por exiliados de la violencia: “Somos de diez veredas desplazadas que nos esparcimos como hormiguitas y luego nos vinimos todos al Carmen”, empieza a contar Mariela*, líder de esta comunidad desplazada. Ser cabeza visible de su comunidad le ha traído amenazas a ella y a su familia por parte de personas desconocidas.

La administración de Amer Bayuelo Berrío, alcalde de El Carmen en el momento del éxodo de las diez veredas, le

dió el aval a la comunidad para ocupar ese terreno. En 2009 la Procuraduría Provincial del municipio inhabilitó al ex alcalde por 20 años por el mal uso de 400 millones de pesos presupuestados para las familias más pobres del municipio. Según Mariela, Bayuelo quedó con un compromiso ante los habitantes de Las Margaritas: “Ubicarnos en otro lado porque esa era una zona de riesgo”.

Pasaron siete años y fue la naturaleza la que los sacó. El fenómeno de la Niña, que el año pasado afectó a 30 de los 32 departamentos colombianos, les recordó a los habitantes de Las Margaritas que hay lugares de las montañas donde no se debe construir. El deslizamiento de tierra obligó a más de 150 personas a abandonar su barrio e instalarse en el Instituto Técnico Industrial (ITI). Cada refugio se dividía por paredes hechas con bolsas de basura de un metro cincuenta. Las riñas por la falta de intimidad y los nervios, por el mal tiempo, acrecentaron las penurias de las familias.

“Por un año y medio vivimos en un albergue donde nos sentíamos como puercos”, dice Mariela, mientras les pide a los 20 niños que juegan en el pavimento no hacer tanto ruido. Actualmente, llevan más de un mes en unas casas que construyó

la Gobernación de Bolívar, frente a la cancha municipal, y en las que se invirtieron 165 millones de pesos. “Donde estamos parados ahora, el piso se inunda. El 28 de abril, cumplimos un mes de estar acá y los colchones permanecen mojados. Si allá en Las Margaritas no se perdió nada ni en el ITI, acá se va a perder todo”, afirma la mujer.

En la voz de ellos

A la casa amarilla entra un grupo de seis jóvenes: son los miembros de la *Escuela de Narradores y Narradoras de la Memoria de El Carmen de Bolívar*. Hace cuatro años empezaron con unos talleres de educación sexual para los pobladores. Poco después, emprendieron la tarea de contar en video las historias de las víctimas.

Rodrigo Trujillo y Yair Montes, dos de los diez miembros de la escuela, pertenecen al Colectivo desde su creación. Mediante los principios de “no imposición sobre las víctimas” y de “darle la voz antes de preguntar”, estos jóvenes de 22 años buscan “narrar para transformar”.

Las producciones audiovisuales no tienen voces en off que expliquen a la audiencia el problema, ni un presentador que conduzca los elementos narrativos. Sus

herramientas son el paisaje de las espesas montañas que contrasta con el abandono de las casas, y los rostros de los protagonistas de las historias.

En 2011, esta escuela de jóvenes produjo el documental *Entre ángeles y margaritas*. Sus protagonistas son Mariela y Norla*, líderes de Los Ángeles y Las Margaritas en Carmen de Bolívar. Norla es madre cabeza de familia; su esposo la abandonó por el miedo a las amenazas.

Su documental compitió en el Festival Audiovisual de El Carmen con otras escuelas de municipios y corregimientos aledaños: San Jacinto, San Juan, Palenque, María la Baja y Ovejas.

“La memoria nos ayuda a recuperar nuestra identidad, siempre la mantenemos activa”, dice Rodrigo al recordar el trabajo con las mujeres desplazadas. Mientras tanto, Carmenza se pregunta hasta cuándo los niños dejarán de pasar hambre en el albergue, aun sabiendo que su historia se conoce en varios corregimientos por algunos narradores y narradoras, aunque el gobierno sigue pensando que viven como ángeles entre margaritas.

*Los nombres fueron cambiados para proteger la identidad de los protagonistas que están amenazados de muerte.

Marcela Madrid Vergara

Editora *En Directo*
marcela.madrid@unisabana.edu.co
Twitter: @marcemv91

Mateo Jaramillo Ortega

Periodista *En Directo*
mateo.jaramillo@unisabana.edu.co
Twitter: @MateoJaramilloO

Mariana Escobar Roldán

Editora *En Directo*
marcela.escobar@unisabana.edu.co
Twitter: @Marianaesrol

El Salado desp

El 18 de febrero de 2000 llegaron
personas y obligaron a sus 7 mi

Si hubiéramos llegado a El Salado sin conocer su historia, no creeríamos que hace diez años era un pueblo desierto. Las reuniones de los habitantes, los niños en bicicleta, la calidez de los saladeros y los colores vivos de sus casas son el resultado de la fuerza de un grupo de hombres y mujeres que se empeñan en morir tranquilos en la tierra que los vio nacer.

La única pelea justa

A Lucho Torres le atribuyen el retorno a El Salado. En la tienda de doña Tere, en una noche abrasadora, Lucho le ofrece a Samuel Torres, su amigo de infancia, un cigarrillo marca Lanco. El primero comienza entonando lo que será la faena de esta noche:

En la plaza de mi pueblo
confinaron a mucha gente,
asesinaron a mujeres
jóvenes y hasta dementes

Esos crímenes horrendos
son de lesa humanidad
el Gobierno es responsable
por tanta desigualdad

Esta guerra es inhumana
ya no se puede aguantar
si esta vaina no se para
El 'Salao' se va a acabar

El dieciocho de febrero
no lo vamos a olvidar
para que pase a la historia
y por siempre recordar

- Es cruel e inhumano que un hombre del campo pueda sobrevivir en una selva de cemento. Se degrada, se prostituye, se muere. Lo mata la nostalgia y se vuelve insensible. Teníamos que volver - dice Lucho.

-Es que el campesino es como un animal de la selva - le responde Samuel a su amigo.

- Cuando está en el monte, se llena de felicidad.

Los primeros cigarrillos se consumen. El recuerdo de aquel Salado desdeñado se vuelve denso, como una bocanada de humo.

-Yo tenía tantas ganas de vivir en mi tierra, que mantenía una rabia cuando estaba desplazado, refuta Samuel, mientras tira el cigarrillo sin terminar y lo apaga con el zapato.

-El 2 de noviembre de 2002, día en que decidimos retornar, rememora Lucho, ningún carro quería subir a El Salado. Yo me paré en la Plaza del Caucho, en Carmen de Bolívar, y les dije: "¡Queremos recuperar nuestro pueblo, necesitamos su ayuda!". A las nueve de la mañana



• Por las calles se aprecian las casas coloridas que decoraron los saladeros después del retorno en 2002.

arrancamos con los carros, que por fin cedieron. Llegamos con picos y palas. Los carros no nos trajeron, nosotros trajimos a los carros.

Samuel recuerda que en la vereda San Pedrito tardaron tres horas abriendo la vía y fue solo hasta las cinco de la tarde que vieron, a la distancia, el rostro desfigurado de El Salado: Barrio Arriba, Barrio Abajo, Centro y La Loma, invadidos por la maleza; las paredes caídas; los aljibes rebosados de agua contaminada, y animales silvestres por donde solían caminar los humanos.

-En el primer regreso fuimos 186 personas. Se devolvieron 100 que se enguayabaron mucho. Quedamos 86: 78 hombres y 8 mujeres - hace cuentas Samuel.

La reacción de Lucho fue inesperada. Al tradicional hombre montemariano: sombrero vueltiao, bigote, facciones toscas que sirven de barrera impenetrable frente a cualquier expresión de debilidad; se

le agotaron las fuerzas para ocultar la impotencia de ver la tierra de infancia corroída por un abandono impuesto.

-Yo iba adelante con la bandera blanca. Cuando llegué al cementerio, me tiré al suelo y empecé a llorar - narra Lucho.

Abrumado por la condición en la que se encontraba El Salado, Samuel no supo más que preguntarle a Lucho - ¿Por dónde empezamos, hermano? -

-Ajá, yo tampoco veía por dónde. Me tocó decirle que por donde quisiera, qué más le iba a responder. Yo solo me acuerdo de que vi un pedazo limpio y grité: "¡Tenemos pueblo, no joda!".

La tierra de la discordia

Algunos llaman a El Salado "La tierra bendita", aunque la iglesia no tiene cura. Alrededor de la zona poblada, más arriba de Barrio Arriba y más abajo de Barrio Abajo, se extienden montes que entintan de verde el paisaje.

De allí salen el mejor tabaco y yuca de la región. Algunos han visto panteras entre los matorrales y la fauna es tan rica que la comunidad todavía se dedica a la caza silvestre. Debajo del tierrero y la frondosidad, se esconden abundantes pozos de agua, un recurso realmente exclusivo en Montes de María.

Eneida Narváez, directora de la organización Mujeres Unidas de El Salado, cuenta que antes de la masacre muchos tenían tierra. Los que no, simplemente rentaban un pedazo para sembrar sus cultivos "y no pasaba nada".

Cuando retornaron, nadie quería salir de su casa. Oír música era volver a escuchar las balas y los gritos de los muertos. El campo estaba minado, los grupos armados aún merodeaban; nadie se atrevía a meterse a los montes; la agricultura se desarrollaba tan cerca de la zona poblada como se pudiera y no había quién se aventurara a hablar de distribución de

tierras.

Sin embargo, algunos no estaban amedrentados. Varias empresas llegaron a comprar las tierras de los campesinos "a precio de gallina flaca". Eneida cuenta que los propietarios sentían tanto miedo de volver a sus terruños, que no les importaba vender una hectárea por 150 mil pesos, aunque hoy cuesta más de un millón. "Yo les decía, 'hombre', no venda eso tan barato, mire que esto se va a componer, tenemos que luchar".

Mario Tapias, de 92 años, tenía una finca a las afueras de El Salado. Cultivaba plátano y tenía una cría de gallinas, cerdos y pavos. Vivía con su hermana en un rancho amplio y bien construido. Todos los fines de semana sus hijos lo visitaban y el trabajo en el campo lo mantenía vigoroso.

Una empresa de lácteos y cárnicos antioqueña negoció con los hermanos de Mario y compró el terreno. Cuando menos pensó, Mario ya no te-

ués del éxodo

Con 450 paramilitares a El Salado, Bolívar. Durante 3 días masacraron a más de 60 pobladores a abandonar el territorio. Esta es la historia del retorno y sus 700 rostros.



Fotografía: Mateo Jaramillo.

nía tierra. Le dieron 900 mil pesos, tuvo que irse a vivir con una hija al barrio La Loma, y el olor a campo pasó de ser la vida entera a una añoranza alimentada con hondos suspiros. Cuando íbamos a despedirnos, nos empezó a dictar su cédula, creía que podríamos ayudarlo a recuperar lo suyo.

La gente pensaba que iba a encontrar la estabilidad vendiendo sus predios, pero, como dice Eneida, “la plata se acaba y la tierra no”. De aquellos que negociaron, hoy la mayoría está “en el aire”. Tuvieron que desplazarse a ciudades y municipios cercanos, cambiar de hábitos para lamentar lo ocurrido en tranquilidad.

Quedan tan pocas tierras propias de saladeros, que el modelo de distribución de antes ya no funciona. La comida escasea y tienen que comprar los alimentos a un precio altísimo por el costo que tiene llevarlos hasta El

Salado, a través de un camino en el que solo pasan campesinos y motocicletas. Cuando llueve, la vía bloquea a quien intente llegar, como si todavía fuera una tierra negada.

“Esto es duro, porque imagínese uno perder toda una vida de trabajo, pa’ tener que volver a comenzar de nuevo”, cuenta la líder mientras mira hacia Barrio Abajo.

Dobladores de historias

Por más que lo hemos pensado, no encontramos una razón lógica a la frase de Pedro Duarte: “Llegó lo que tenía que suceder”: dos masacres, 1997 y 2000. En la primera murieron siete personas, justo frente a las viejas paredes que durante años fueron el fortín de la fábrica de tabaco negro de su familia; en la segunda, sesenta y seis en la cancha de la iglesia de El Salado.

Pedro hoy tiene 67 años, vive con su esposa en la fábrica. Donde está la cocina entraban los burros cargados de hojas de tabaco. En lo que actualmente es el comedor, solía pesarse la carga para determinar su precio. Luego, una gran prensa quemada y aplanaba las hojas. Después, las mujeres las seleccionaban, según tamaño y calidad, para apilarlas en unas pacas de 70 kilos que arrumaban en los 200 metros cuadrados de construcción. Las madejas de tabaco llegaban hasta el techo, de casi tres metros.

Los campesinos no pudieron volver a cultivar, y sin hojas no hay tabacos. Los ocho meses anuales de cosecha y los 80 trabajadores permanentes de la empresa de Pedro tuvieron que salir por miedo a la muerte.

María del Carmen Valencia tiene dos años menos que Pedro, vive en El Salado en una casa con piso de tierra en Barrio Arriba. Vende empanadas, bebidas, minutos a teléfonos celulares y, desde hace sesenta años, dobla y comercia tabaco. Por diez mil pesos vende 200 tabacos. Y pensar que es uno de los mejores cultivos del mundo.

A la casa verde olivo de la señora María le llegan las hojas ya listas para doblar. Ella se sienta en una silla de cuero roto, pone una tabla de madera en sus piernas y con cinco navajas – como las que usan los soldados para afeitarse – comienza a cortar las hojas: miche, capote, capa y extra. Cada uno de estos cortes sirve para armar una calilla o

un tabaco. Para pegarlo, usa uva, piña o almidón de yuca. Al prenderlo nos recuerda una historia que nunca vivimos.

“Las brujas” de El Salado

Después del medio día, cuando termina de servir conejo desmechado, arroz y jugo de cereza para su familia, Eneida finalmente puede explayarse en la mecedora. Nos sentamos en el corredor que da a la calle, al lado del único puesto de salud, donde corre aire fresco y sirve de aposento a las mujeres que quieren esquivar el bochorno de la tarde.

Cuando retornó, hace casi diez años, se sentía insegura. Eneida no esperaba quedarse. Caminaba de noche para despejar la mente. Ese no era El Salado de antes, ese era otro pueblo.

El temor aumentó cuando el 7 de agosto de 2003, al frente de su casa, asesinaron a la líder más vehemente, María del Carmen Cabrera. La mujer había servido de maestra para los niños antes de entrar a la primaria, remendaba la ropa de todo el pueblo y ponía inyecciones, medicaba y cosía heridas cuando no había un puesto de salud. La guerra la silenció y Eneida, en un arrebato, dijo que se iba para no volver.

Regresó a los 15 días, con ganas de que María del Carmen fuera la última víctima, y quedó como madre putativa de El Salado. Entonces, desde finales de ese año, por primera vez, las mujeres saladeras comenzaron a reunirse y se creó la organización Mujeres Unidas de El Salado.

Cuando iniciaron, eran tachadas de brujas y vagas. “Mujeres sin oficio y desobedientes”, les decían sin conocer lo que hacían o ha blaban. Sus maridos estaban en desacuerdo con los encuentros y las amenazaban con dejarlas solas si continuaban. Una reunión era motivo de la discordia. Algunas declinaron, pero hoy resisten 15 de ellas.

Ahora cosen las cortinas que cubrirán la Casa del Pueblo, una enorme edificación en reemplazo de la antigua Casa de la Cultura, donde solían guardar los instrumentos musicales antes de que fueran usados como banda sonora de la masacre. Planean hacer un criadero de pollos y sueñan con construir un hostel para los foráneos que llegan a su tierra. La guerra y sus salvajismos se convierten en atractivo.

Tierra para nunca olvidar

Caminar por una calle de El Salado es como andar sobre el camino de un relato macondiano.

En la mitad de la calle principal está sentado Abel Montes, el hombre más viejo de El Salado. Con 102 años, dicen que tiene más vidas que un gato. Después de la masacre, compró un ataúd porque no quiere ser enterrado en una fosa, como muchos de los suyos. Cuentan los vecinos que no ha muerto porque cada vez que alguien fallece en el pueblo, todos le piden la caja prestada, y al parecer, eso lo mantiene de pie.

Detrás, en La Loma, vive doña Julia, la loca del pueblo, la reina del pueblo, la bruja

del pueblo y la más antigua dobladora de tabaco. En su solitaria casa, baila y canta para recordar sus días como madre dedicada y adivina aclamada: a más de uno le leyó la suerte en el café y en el tabaco.

Pasando los pozos, en Barrio Abajo, un niño aparecía como por arte de magia en cuanto lugar estábamos. “Rafa”, descalzo por herencia y sin pronunciar ni una palabra, llegaba a hacerse sentir con la picardía de su sonrisa y desaparecía de un momento a otro, cuando nadie lo esperaba.

“Rafa” entra a una casa rosada. Ahí vive Gabrielito. Él tiene 12 años, una gran sonrisa, el pelo corto y crespo, como acordeonero vallenato. El niño se ha convertido en el estandarte musical de El Salado. Cuando se cansa de jugar, camina por las calles de su pueblo tocando la flauta o la guacharaca, arrastrando con sus melodías a una multitud de niños encantados por su talento.

Pero la magia no es una constante. El Salado lleva el lastre de ser el pueblo de la masacre. Se esfuman las tierras, huyen sus habitantes y los que quedan se niegan a ser olvidados, aunque algunos no hubieran reconocido a El S envuelto en un manto de maleza, pesadillas y desencantos.

Samuel recuerda que el día del retorno al pueblo, espantado, le preguntó a Lucho:

- ¿Dónde estamos?
Y Lucho con rabia respondió:
- Pues en El Salado, maricón.



Fotografía: Mateo Jaramillo.

•María del Carmen lleva 60 años doblando tabaco.

El silencio de la parranda



Marcela Madrid Vergara

Editora *En Directo*
marcela.madrid@unisabana.edu.co
Twitter: @marcemv91

Para los habitantes de El Salado, la música fue durante años el recuerdo de la barbarie. Hoy, es la manera que tienen de evocar el pasado para que jamás se repitan los horrores vividos y llevar en su memoria a los muertos.

'Gabrielito', un niño músico de El Salado, espera que Carlos Vives cumpla la promesa que le hizo en su última visita: enseñarle a tocar el acordeón. Por la mañana regresa a su casa después de jugar fútbol, tocando su acordeón imaginario y tarareando *Alicia Adorada*.

Desde hace doce años, el pueblo no tiene entre sus posesiones este instrumento. Como tantos niños saladeros a quienes no les tocó sufrir una masacre amenizada con el estridente sonido de su propio instrumento, Gabrielito añora interpretarlo con maestría, para que de sus propias manos se desprendan las melodías que escuchaba de los Cohen, sus vecinos, cantores de tradición.

Pero El Salado no ha sido siempre hogar del vallenato y el acordeón. Antes de que el Festival de la Leyenda Vallenata inmortalizara este género por todo el país, era la gaita la reina del folclor en este y otros corregimientos de la Costa Caribe.

El aire que llegaba de los montes y se metía en los pulmones de los saladeros era exhalado cada 30 de octubre a través de esta gran flauta para honrar a su patrona, la Virgen del Rosario.

Las mismas sinfonías fandangueras que acompañaban a la procesión de octubre, servían tres meses después para ambientar la fiesta de los toros, que dirigía los ojos de los montemarianos hacia El Salado.

El saladero Santander Cohen, conocido como 'El Blanco Santa' o 'El Terrateniente', se encargaba de donar los toros para los tres días de corralejas. El resto de la logística llegaba de los municipios de El Carmen, San Juan y Zambrano.

Delcy Méndez, quien ha vivido desde su nacimiento en El Salado, disfrutó sin falta cada una de las fiestas patronales y de corraleja que se celebraron en su pueblo. La última que se gozó fue en 1992, cuando empezaron las tensiones y los grupos armados apagaron la tradición.

Amenazas y desapariciones reemplazaron el ron, los toros y el baile. 'El Blanco Santa' fue uno de los pocos que se negó a sucumbir ante las extorsiones y terminó pagando con su vida. Según Delcy, las personas de otros pueblos que tenían los medios para organizar la fiesta, dejaron de hacerlo por temor.

La Virgen del Rosario no



• Después de años de silencio, 'Gabrielito' revive, con su vallenato, el folclor del pueblo.

fue la única en perder su folclórica conmemoración. Los tradicionales velorios donde el pueblo amanecía junto a los dolientes con chistes, barajas, aguardiente y hasta sancocho, también se extinguieron por el miedo a la noche.

Una fiesta para olvidar

En 200 años de una historia escrita a punta de música y parranda, Villa del Rosario, como se llamaba originalmente esta tierra tabacalera, nunca había sido huésped del silencio.

Se necesitaron varios años para ir apagando la llama de la fiesta en las almas de los saladeros. Pero solo bastaron tres noches para que las gaitas, cajas, acordeones y tambores se convirtieran en herramientas de dolor y humillación. Román Torres, saladero de nacimiento y crianza, le escribió una décima a ese episodio macabro de la historia de su pueblo:

Como en una orgía
insaciable y delirante
La muerte se posó sobre el
poblado
Cortaron la inocencia y la
ternura
Mancillaron la entrega y la
dulzura
Y alevé destrozaron a los
hombres
En un ritual de gritos y
tambores

Un acordeón seguía
sonando
Cada vez que el hombre
encapuchado
Con su dedo acusador
Uno a uno iba mostrando
Porque olvidar es morir
Desistir es cobardía
Y rehuir al compromiso
es indolencia

A partir de ese emblemático 18 de febrero de 2000, la música se transformó en una película proyectora de recuerdos; recuerdos que muchos prefirieron dejar enterrados con sus "compadres".

Después del retorno en 2002, durante seis años no se escucharon más que las gallinas, burros y cerdos que cantaban sus propias melodías para ayudar a lidiar con el silencio sobrecogedor de los 700 saladeros que aceptaron la descabellada invitación de volver a su tierra.

Sanar con melodías

Samuel Torres es un campesino de 63 años, canoso y trigueño. Después de su tierra, lo que más le apasiona es la música. Por eso se negó a hacer parte de ese silencio. Con un tabaco entre sus ásperas manos, asegura ser el único que nunca dejó de cantarle a la vida y que, aunque lo tilden de loco, es eso lo que mantiene su apariencia más joven en comparación a la de sus contemporáneos.

Durante los dos años en que permaneció desplazado en El Carmen de Bolívar, su espíritu labrador no le permitió vivir tranquilo en una tierra ajena, lejos del campo. Componiéndole décimas y cantándole a su pueblo fue como logró resistir en aquella tierra estéril:

Ya se cumplieron diez años
de que nos llegó la guerra
y algunos interesados
en quedarse con nuestras
tierras.

Por eso a nuestros
hermanos
que Dios los tenga en la
gloria
nosotros en El Salado
cantamos a su memoria

Los primeros meses después del retorno, las oscuras noches de algunos saladeros que vivían cerca de Samuel fueron amenizadas con sus tímidas rancheras. A falta de electricidad, la distracción era sentarse fuera de la casa a entonar las canciones heredadas de su tío.

Cantaba para sí mismo, para recordar esas épocas del viejo Salado, ese municipio próspero y lleno de algarabía en todos sus rincones. Pero, sin planearlo, sus cantos se convirtieron en una manera de entretener a su vecina Sofía, quien todos los días le pedía un tema nuevo.

Sin duda, la violencia en la

región de los Montes de María, en la década de los 90, obligó a darle un viraje a las prácticas culturales y a la vida cotidiana de sus habitantes. Según Rafael Gallo, abogado y músico empírico de El Carmen de Bolívar, "el tema del día era cuántos muertos hubo el día anterior".

Los montemarianos estaban tan saturados del conflicto armado que la agricultura y el amor siguieron protagonizando sus sonatas.

La realidad de la época solo fue cantada por decimeros y repentistas (improvisadores de décimas) que encontraron en su talento una amnistía para contar lo que nadie se atrevía a decir en prosa.

Samuel fue uno de ellos. Con una carcajada cuenta que, antes de conocer las décimas, era 'un pelao tímido', hasta que se lo llevaron a un concurso en Cartagena, donde se ganó el segundo puesto y ahí se le quitó la pena. Obreros, campesinos, doctores, estudiantes lo aclamaban para que siguiera cantando y el micrófono entre sus manos dejó de temblar.

Al mediodía, Samuel vuelve al pueblo luego de trabajar desde la madrugada en sus cultivos. Sentado en su mecedora, ve pasar el frente de su pequeña casa roja a Gabriel entonando canciones. La fuerte voz del niño lo transporta a su folclórica infancia cuando, cada vez que cantaba, decían: "Se prendió la parranda en El Salado".

La Diferencia entre ser y no ser



Adriana Patricia Guzmán de Reyes

Decana Facultad de Comunicación
adriana.guzman@unisabana.edu.co
@ apguzman

Desde hace ya muchos años, el debate sobre quién debe ejercer el Periodismo, ha marcado el eje central de las discusiones y nos hemos quedado tan sólo en el rótulo de la profesión.

Es claro que desde esta Facultad con cuarenta años a cuestas, nuestra opción es fundamentalmente por quienes, en efecto, tienen primero, tanta vocación como un médico o un ingeniero, y en segundo lugar, por quienes han vivido una experiencia universitaria para aprender lo que no puede lograrse exclusivamente a punta de práctica.

De hecho, cada vez más, las Facultades no solamente nos ocupamos por buscar personas con talento para la profesión, sino que procuramos hacerlo bien: hacemos procesos de selección, motivamos a quienes de verdad tienen madera para iniciar este camino, nos reinventamos cada día y tratamos de estar cerca de las necesidades del mundo, de la empresa, de los medios, de las organizaciones. Claro, no podemos especializarnos ni dedicarnos a todo, pero en principio sabemos dónde nos necesitan y dónde necesitan a nuestros profesionales.

Pero como decía, la diferencia entre ser y no ser, no se

queda en el rótulo, en el título profesional. Éste es importante, pero tiene también un peso significativo el buen ejercicio profesional. Y tristemente en los últimos días, hemos visto desfilar, especialmente por la televisión, a muchos "periodistas", micrófono en mano, que exhiben las más crudas realidades, las más inalcanzables imágenes, los menos acertados enfoques y los más grandes desequilibrios; caídos de rodillas ante el raiting, ante el aviso, en aras, supuestamente, de favorecer a la audiencia, a pesar del costo que todo ello supone.

Tendría muchos ejemplos y, por desgracia, muchos nombres propios para mencionar frente a las malas y desafortunadas prácticas, pero también varios episodios y ejemplos relacionados con un quehacer que, al menos desde esta Facultad, quisiéramos erradicar de la opinión pública porque ésta no se merece tanto apasionamiento, tantas interpretaciones amañadas y tan poca calidad informativa. Pero la idea no es generar polémica sino conciencia.

Dos casos para pensar. Todo el cubrimiento "desinformativo" del atentado, por demás deplorable, al ex ministro Fernando Londoño, dio cuenta de toda clase de vicios en los que

caen los periodistas por el afán, el desenfreno, el inevitable síndrome de la chiva.

Desde el Observatorio de Medios, hace muchos años, tratamos de estar al tanto de las prácticas de los periodistas que cubrían hechos violentos, y hasta 35 medios firmaron el entonces Acuerdo por la Discreción en el que se comprometieron a cuidar la difusión de estos acontecimientos. Pero no sólo parece que se olvidaron de lo que firmaron, sino que ahora las prácticas son, por momentos, mucho peores a las del pasado. Desde la Facultad estamos empezando a recobrar este trabajo para contribuir y propender no sólo porque las empresas periodísticas hagan bien su labor, sino porque las audiencias se informen con verdad, respeto y dignidad.

En este caso, a los ojos del simple ciudadano de pie, las descripciones realizadas fueron tan amarillistas que era imposible no regresar a esos años de los atentados de la "era Escobar". Muchos episodios incluyeron una serie de mentiras que se caían de su peso, y que pasaban por la simple descripción de un arma de los escoltas de Londoño, seguían por las decisiones de orden distrital que se anunciaban y luego se

desacreditaban, y finalizaban en declaraciones no dadas o supuestas. Quizá fue peor el caos informativo que el ocasionado directamente por el atentado. Y hemos de decir que en todo este tinglado de noticias había de todo, desde periodistas titulados y acreditados, hasta quienes no faltan y fungen ser, los dueños de la información; bueno, en este caso, de la desinformación.

No obstante, hay que rescatar lo mejor que vi en medio de la maraña: el diario El Espectador, a diferencia de muchos, salió al día siguiente del atentado con una primera página en homenaje a Carlos Fuentes y una franja negra en la parte superior en donde expresaba claramente su intención de no difundir imágenes que pudieran lesionar a la opinión pública. Un acto valiente y, por lo demás, respetuoso y audaz, teniendo en cuenta que vende mucho más una imagen descarnada, que una fotografía tan bien lograda como la de ese día.

Y un segundo caso que espero sea objeto de análisis no sólo periodístico, sino ético, más adelante: las emisiones de Séptimo Día sobre la adopción: nada más nocivo, mal intencionado y desequilibrado que la serie de pro-

gramas que se han difundido en las últimas semanas. Si bien, como es cierto, no faltan las irregularidades por parte de muchos en los procesos, también hay que decir que son miles y miles de niños que han encontrado de la manera más legal y transparente, unos hogares que hoy los cubren con el cariño y la responsabilidad, que por una parte no pudieron dar sus padres biológicos y en muchos casos, que el Estado mismo no pudo o no quiso proveer. Y de eso, no hubo nada en la serie en mención.

Simplemente para la reflexión: imagine uno de esos niños viendo este tipo de programas; muchos de ellos son pequeños, apenas alcanzan a entender su primer origen. Ahora se suman todo tipo de confusiones cuando, después de tratar de entender el abandono, se plantean la ilegalidad, el desenfreno o el abandono. Invito al señor Manuel Teodoro y su equipo a mostrar la otra cara de la información: todo eso que a lo mejor no vende tanto como sus amarillistas episodios, pero lo que sí está construyendo esta sociedad y que busca rescatar algo que poco pasa hoy por los medios: la familia.

Vibrante y baboso



Jairo Valderrama V

Columnista de En Directo
jairo.valderrama@unisabana.edu.co

Siguen apareciendo actitudes distraídas. Por eso, quizás alguien estaciona el automóvil en una calzada de la Autopista Norte (inclusive sin luces intermitentes), a las seis de la tarde, a tres metros de la acera, el tercer viernes de diciembre, mientras llueve, porque olvidó desde el lunes anterior retirar dinero del cajero electrónico y, ya que lo vio, seguirá la fila de las 28 personas que le anteceden, a pesar de que su vehículo obstaculice a otros 427 mil que se desplazan a la misma hora y por la misma vía.

La escena es semejante a la de un joven con metales incrustados en la piel (como los tornillos en la cabeza del monstruo de Frankenstein) que se aposta a las siete de la mañana a la entrada de cualquier edificio o estación de Transmilenio, para ejercitar sus pulgares en un dispositivo electrónico y lleva en su espalda una mochila de tres arrobas, mientras junto a él una señora afanada, con cinco paquetes en cada mano, ruega sólo con la mirada que le permitan el paso por una

registradora. Otros más dejan exponer, como un eslabón invisible atado a sus narices, la adicción extrema de no soltar el tal aparato, cuyas conversaciones se mezclan con pujos hasta en los sanitarios. Hay quienes en las salas de junta de una empresa disfrutan con tales artefactos como niños estrenando juguetes en navidad, intercambiando mensajes de una profundidad tal que Tribilín, el amigo de Mickey, pasaría por un intelectual de primera línea.

Pasa mucho en las bibliotecas, en las clínicas, en las salas de conciertos y de cine, y hasta en las iglesias, más que nada al momento de la Elevación, cuando cada fiel espera el tintineo de las campanillas y, con los ojos cerrados, cree escuchar de fondo musical una ranchera trompetera, de esas que suenan en Puñalada Estéreo. De pronto, la melodía se interrumpe, y de reojo se ve cómo un hombre ruborizado, rapado alrededor de las orejas, de cabellos espinosos, pulseritas multicolores y accesorios del Soacha Fútbol Club o del

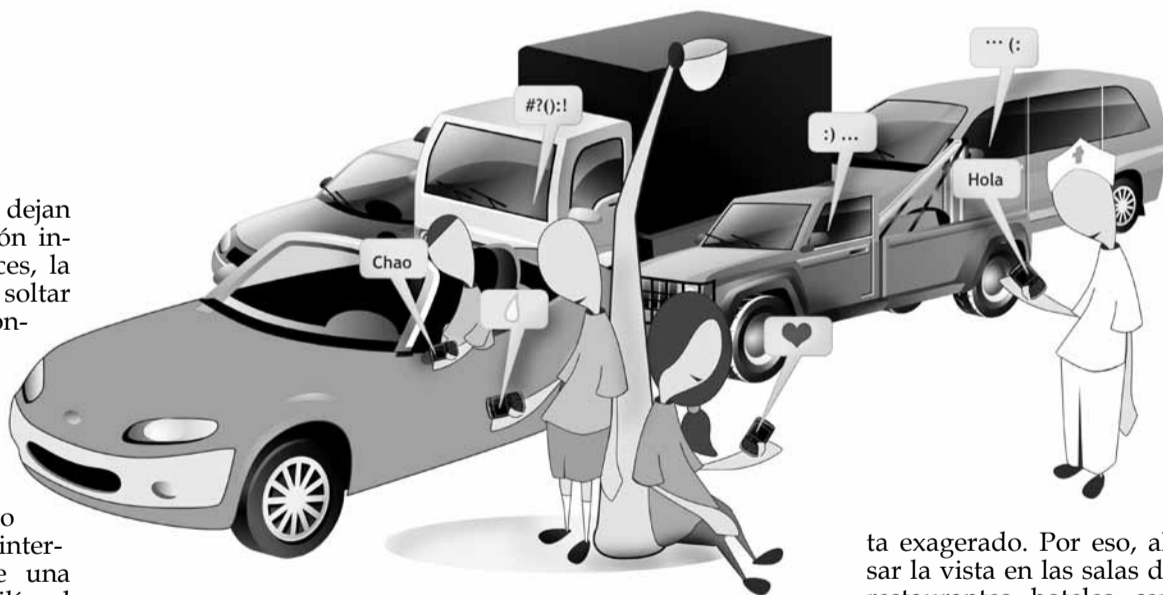


Ilustración: Carlos Mario Doncel.

Barcelona (da igual), se desplaza a paso apresurado por la nave central del templo y, con una sonrisa de tonto insuperable, dice: "Ya te marco, ¿bueno?".

Cualquiera pensaría que el sentido común debería de funcionar; sin embargo, parece más efectivo en el perrito echado que duerme junto al confesionario.

Frente a estas hipotéticas escenas (porque muy atrevido es imaginar que algo así ocurra en pleno siglo XXI), se puede considerar que el desarrollo cognitivo está lejos de garantizarlo la última versión de un artefacto de

compleja tecnología. Llamar desarrollo en estos tiempos a esas demostraciones de retraso constituye, a todas luces, una contradicción. Las comunicaciones, a pesar de ello, han ganado en velocidad con el aporte de los inventos. No obstante, añadir que hay efectividad en este proceso ya requiere de cierto cuidado. El avance social se sustenta en que todas las acciones converjan en el propósito de mejorar la calidad de vida, de manera integral.

Un sondeo casual permitirá comprobar que estos cuadros son fruto sólo de la imaginación de un columnis-

ta exagerado. Por eso, al pasar la vista en las salas de los restaurantes, hoteles, centros comerciales, oficinas, colegios o centros vacacionales, son apenas contados a ese diligente medio de comunicación. Ya hemos probado que en la mesa familiar están todos dialogando cada noche, sobre todo los fines de semana.

Si por casualidad (ya dijimos que no es frecuente) observan a una de estas personas absorta en su teclado o en su conversación, y si además detienen la vista en el hilo de saliva que cae de su boca abierta, piensen que es otro resultado más del desarrollo de estos tiempos.

Con vuestro permiso.

MÁS DEL 90 POR CIENTO

Investigación ambiental, en la ilegalidad



Yuly Stefany Valbuena

Periodista *En Directo*
yulyvapa@unisabana.edu.co
Twitter: @yulyvapa

En una espada de doble filo se ha convertido el Decreto 309 de 2000 que regula los proyectos relacionados con biodiversidad. La demora de los trámites para la obtención de los permisos ha retrasado el desarrollo de sus investigaciones.



Fotografía: Cortesía Carlos Felipe Muñoz

• Las investigaciones sobre biodiversidad en Colombia están obstaculizadas debido a largos trámites ante Ministerio de Medio Ambiente.

La Universidad Nacional reveló que el 90 por ciento de las investigaciones en biodiversidad se lleva a cabo sin la autorización del Ministerio de Medio Ambiente.

Según Gonzalo Andrade, asesor de la Vicerrectoría de Investigaciones de esta entidad educativa, “en quince años no ha funcionado y no va a funcionar el sistema normativo que regula estos proyectos. El Decreto solo ha estado entorpeciendo la investigación con fines científicos”.

El Decreto fue creado con la ayuda de Andrade y Cristian Samper, ex director del Instituto de Investigación Alexander von Humboldt. Sin embargo, el funcionario de la Universidad asegura que las resoluciones que se firmaron luego de que la ley entrara en vigencia han distorsionado los artículos originales.

“Si usted lee el Decreto, sigue siendo un texto bastante sano. Los problemas empezaron cuando el Ministerio de Ambiente comenzó a reglamentarlo”, afirmó Andrade.

Tres años de burocracia

Para desarrollar un proyecto de investigación sobre biodiversidad en Colombia, la entidad interesada debe solicitar al organismo gubernamental un permiso que, actualmente, se demora cerca de tres años y medio en ser

otorgado.

“Inicialmente, el Ministerio realiza una verificación de los documentos y, si encuentra que falta información, pide a las universidades que la provea. El problema es que en la revisión de fondo se imponen más y más requisitos”, aseguró José Manuel Martínez, asistente administrativo de la Universidad Nacional y encargado de la investigación normativa que la entidad está adelantando sobre el tema.

Los investigadores aseguran que los datos que exige la entidad son demasiados. “Tenemos que enviar las coordenadas geográficas específicas donde se va a hacer la recolección de las muestras, el título, los objetivos, la fuente financiadora. Además, debemos llenar múltiples formatos”, manifestó Andrade.

Rodrigo Moreno, funcionario del programa Políticas y Legislación del Instituto Humboldt, aseveró que tantos requerimientos hacen los trámites dispendiosos. “Casi parten de un principio de desconfianza con el investigador”, declaró.

Pero ahí no termina todo. Aquellos proyectos que durante su desarrollo acceden a recursos genéticos deben realizar una segunda solicitud.

“De 565 investigaciones que se están ejecutando actualmente, solo a 46 se les ha otor-

gado este permiso, en quince años. Es decir, únicamente hay 46 legales”, declaró Andrade.

Otra ‘talanquera’

Cuando las investigaciones se desarrollan, en una zona habitada por étnias indígenas, afro o raizales, los encargados del proyecto deben hacer una consulta previa a esas comunidades, a través del Ministerio del Interior. Ese trámite se demora entre seis meses y un año.

“Son mínimo unas 4 ó 5 reuniones por comunidad en las cuales se les informa en qué consiste la investigación. El problema es que los costos corren por cuenta de las universidades. Los investigadores deben pagar los desplazamientos, el hospedaje y la alimentación de los funcionarios del Ministerio de Ambiente y del Interior y de los representantes de las étnias”, contó Rodrigo Moreno.

“Uno entiende eso en unos escenarios donde la actividad afecta de manera importante el territorio, por ejemplo, una explotación minera o una obra de telecomunicaciones, pero para una investigación no debería ser tan riguroso. No se está pidiendo que eliminen las consultas si no que se agilicen”, continuó.

Ante este reclamo, Xiomara Sanclemente, directora de Bosques, Biodiversidad y

Servicios Ecosistémicos del Ministerio de Ambiente, argumentó que “la consulta previa no es un mero trámite, sino un derecho de naturaleza fundamental de las comunidades étnicas”.

Para Ksokaku Busintana, abogado y líder arhuaco, la consulta no es un tema de ley, sino de respeto. Aseguró que las reuniones se extienden porque los investigadores no aportan suficiente información sobre la actividad que van a desarrollar. “Una cosa es informar y otra es consultar. Para nosotros el suelo es un santuario y, por esa razón, los mamós prefieren apoyar proyectos serios, no por una simple tesis”, aseveró.

Los costos por proyecto son altos. José Manuel Martínez expresó que, incluyendo el precio de los permisos y la realización de la consulta previa, la inversión está entre los ocho y quince millones de pesos.

En busca de soluciones

Sanclemente reconoce que se han presentado demoras e inconvenientes en la obtención de permisos. “Somos conscientes de la necesidad de buscar soluciones ante las inquietudes presentadas por la comunidad científica y académica en materia de permisos de investigación. Por

esa razón, estamos liderando el proceso de modificación del decreto”, afirmó.

A través de mesas de participación, el Ministerio de Medio Ambiente ha propiciado espacios de discusión y retroalimentación con las entidades públicas, académicas y científicas, para generar propuestas normativas que simplifiquen los trámites y disminuyan los tiempos de obtención de las autorizaciones.

La reforma plantea un *permiso sombrilla* que ampararía a todos los proyectos de investigación que registren las instituciones ambientales y entidades universitarias por un periodo de diez años.

“El Ministerio ya no revisaría proyecto por proyecto. Solamente la Universidad inscribiría ante el Ministerio la línea de investigación en la que va a trabajar, de tal manera que, si en el siguiente año tiene un nuevo proyecto, solo tendría que incluirlo en el enfoque ya instaurado”, afirmó Rodrigo Moreno, quien ha participado activamente en los debates.

Actualmente, el tema se está discutiendo con el objetivo de establecer las condiciones de la implementación de la reforma y los requisitos que debe cumplir una institución para acceder a este contrato.

Megaplán de basuras



Anamaría Ayala Acuña

Periodista *En Directo*
ana.ayala@unisabana.edu.co
Twitter: @aayala28

Una demanda que instauró una asociación de recicladores aceleró la participación de esta población en el programa de aprovechamiento de residuos sólidos, que concibe, entre otras medidas, el cierre de 'Doña Juana'.

A diario, los residentes de Bogotá producen más de ocho mil toneladas de basura, de las cuales seis mil se descargan en el Centro de Gerenciamiento de Residuos Doña Juana. Las restantes son aprovechadas por los recicladores o, en el peor de los casos, botadas en los ríos y humedales.

Ante el caos en el tratamiento de los desechos, la Administración Distrital lanzó el proyecto 'Bogotá Basura Cero', orientado a transformar el manejo de las basuras en la capital. La iniciativa es liderada por la Alcaldía Mayor, en cabeza de la Unidad Administrativa Especial de Servicios (Uaesp), la Asociación Internacional de Autoridades Locales para Expandir Servicios de Manejo de Residuos (IPLA) y la oficina para América Latina del Centro de las Naciones Unidas para el Desarrollo Regional.

"Para alcanzar Basura Cero se debe partir de campañas educativas que promuevan la conciencia ambiental de los ciudadanos, modificando el modelo de gestión de los residuos sólidos e implementando tecnologías que faciliten su retorno al ciclo de vida útil en el mercado", dijo Sandra Pinzón, directora ejecutiva de 'Bogotá Basura Cero'.

Intentos fallidos

No es la primera vez que se plantea un modelo de aprovechamiento de los residuos en la capital. Desde hace dos años, el actual Consorcio CGR Doña Juana ha implementado un sistema de tratamiento de lixiviados (líquidos que se generan por la descomposición o fermentación de la materia orgánica y que se filtran hacia los niveles inferiores del suelo).

Sin embargo, "esta medida sigue siendo una *'solución al final del tubo'* con grades costos y lejos de ser una salida verdadera al problema de la contaminación del río Tunjuelo", expresó Javier Reyes, investigador y líder de la comunidad de Úsme.

Los habitantes de las localidades de Ciudad Bolívar, Usme y San Cristóbal se han opuesto al relleno sanitario desde hace 27 años, por hechos como el derrumbe de casi un millón de toneladas de basura en 1997, que impactaron negativamente a la salud, la economía y el medio ambiente.

En 2007, se lanzó el programa "Bogotá Recicla", que ofrecía tres componentes. Primero, educación ciudadana para que los habitantes separaran, en bolsas distintas, los residuos sólidos,



•Las basuras son llevadas al relleno Doña Juana sin una exhaustiva selección de los desechos reciclables.

orgánicos y reciclables desde sus casas. Las campañas, sin embargo, no fueron suficientes para generar conciencia.

Segundo, las empresas recolectoras (Atesa, Lime, Aseo Capital y Ciudad Limpia) programaron rutas de recogida selectiva en tres horarios distintos.

Tercero, la Unidad de Servicios Públicos, entidad adscrita a la Secretaría Distrital del Hábitat, creó el Centro de Reciclaje 'La Alquería' para recibir el material recolectado en las rutas selectivas.

"La ruta de La Alquería no funcionó porque quienes hacían ese trabajo no eran recicladores de oficio, no les interesaba reciclar y todo lo mandaban al relleno sanitario", explicó Pedro Ramos, asesor técnico de la dirección de Uaesp.

Inclusión

En la década de los 80's se prohibía la actividad de reciclaje en las principales ciudades del país, dado que se le asociaba con invasión del espacio público, ilegalidad y delincuencia. Hoy, esa visión ha cambiado por la constitución de cooperativas recicladoras y los aportes de esta población al manejo de residuos.

En 2011, la Asociación Cooperativa de Recicladores de Bogotá (ARB), interpuso una tutela contra la Uaesp, por no cumplir la Sentencia 724 de 2003 y el Auto 268 de 2010. Ambas medidas solicitan a la Unidad que incluya acciones a favor de los recicladores de Bogotá cuando contraten servicios públicos de aseo.

"Nosotros recogemos hasta 1200 toneladas diarias de basura. Entonces le hemos dicho al Distrito que no se haga el de la vista gorda y nos incluya en la licitación", señaló Dairo Martínez, miembro de la ARB.

Finalmente, en diciembre, la Corte Constitucional ordenó a la Unidad definir un esquema para formalizar la labor de los recicladores en la nueva licitación de aseo, y a la Comisión de Regulación de Agua Potable, y Saneamiento Básico (CRA) le pidió revisar la estructura tarifaria para que sean remunerados por su trabajo.

Así, el 30 de marzo, la Alcaldía, representada por la Unidad y la Comisión, presentó públicamente el proyecto de inclusión.

En el nuevo modelo, los recicladores podrán desarrollar su actividad sin tener que separar residuos en la vía pública, en condiciones riesgosas

para su salud ni usar vehículos de tracción animal.

Según Pedro Ramos, el Distrito otorgará a las asociaciones recicladoras 186 vehículos de basura, que serán rastreados satelitalmente por GPS, y estarán equipados para pesar los desechos y mermar sus olores.

Los residuos recogidos serán llevados a 60 depósitos de acopio que los mismos recicladores administrarán con asesoría de la Alcaldía Mayor. Luego, venderán a otros centros, autorizados por el Distrito, los materiales reutilizables.

El nuevo ciclo asegura que los recicladores obtengan ganancias. Por un lado, recibirán los ingresos de la venta del material seleccionado y, por el otro, el porcentaje de la tarifa que todos los residentes de Bogotá pagan por el servicio de recolección, transporte de basuras y relleno en la factura de agua y alcantarillado.

Habrà una redistribución de los costos. "Si las empresas recogían 6.300 toneladas diarias de basura, con el nuevo proyecto acopiarán mil menos porque los recicladores se encargarán de eso y recibirán su paga", dijo Ramos, quien añadió que "por el momento, seguirá la misma ta-

rifa para el usuario", que varía de acuerdo con el estrato socioeconómico.

Proyecto a gran escala

Gracias a la orden de la Corte Constitucional y al Plan de Gobierno de Gustavo Petro, el proyecto de inclusión de recicladores también contempla acciones a mediano y largo plazo.

Una de las metas del Distrito a mediano plazo es capacitar a cerca de 20 mil estudiantes de grados 10º y 11º del sector público y privado para que cumplan sus horas de servicio social instruyendo, casa por casa, sobre cómo separar las basuras.

También, diseñarán un sistema de información de precios y mercados de materiales aprovechables. Promotores de la Uaesp visitarán tiendas, establecimientos comerciales y almacenes de cadena para que los expendedores se vinculen al programa 'Bogotá Basura Cero'.

Para Javier Reyes, si estas iniciativas no se acompañan con la consolidación de una política de consumo responsable, fuertes medidas de control y sanciones, "todo será insuficiente para lograr el cierre de Doña Juana y salir del atraso de la Bogotá del siglo XX en la que aún vivimos".

COLOMBIANOS EN LOS OLÍMPICOS

La representación arbitral



Laura López Miranda

Periodista *En Directo*
lauralomi@unisabana.edu.co
Twitter: @LauraLopezM9

Además de los deportistas nacionales confirmados para los Olímpicos de Londres 2012, los árbitros Wilmar Roldán, Eduardo Díaz y Humberto Clavijo alistan maletas para ir a representar al país.



• El arbitraje nacional ha ganado terreno en torneos de talla mundial.

Dos tarjetas, una banderilla. El destino de un partido depende de ellos. Mientras pitan en las canchas colombianas hay otras gramillas esperándolos. Cada uno continúa con sus rutinas en las diferentes ciudades que los vieron nacer: Medellín, Bogotá y Villavicencio.

El antioqueño central

“Wilmar Roldán no es una promesa, es una realidad”. Así lo describió hace un año el juez argentino retirado Juan Carlos Loustau, considerado una autoridad entre los árbitros. Wilmar Roldán, nacido en Amalfi, Antioquia, es un juez central que ha demostrado firmeza dentro y fuera de la cancha.

Desde los 12 años comenzó a forjar la seguridad que lo caracteriza, una confianza implacable que lo ha acompañado en todos los torneos en los que ha pitado. Varias versiones de la Copa Libertadores, la Copa América y el Mundial de Sudáfrica, entre otros, son algunos de sus más grandes logros. “Resuelve rápidas situaciones complejas”, agregó Loustau.

La paciencia y la disciplina lo han convertido en uno de los mejores árbitros del país. Por esta razón, cuando supo que tendría el silbato en uno de los torneos internacionales más aclamados, sintió que esa era una retribución a su trabajo. “A lo largo de mi carrera he avanzado escalón por escalón. En realidad, nunca espero a que las oportu-

nidades lleguen, sino que voy trabajando todos los días para alcanzar mis objetivos”, declaró.

En un comienzo, su vida en el fútbol pudo haber tomado otro rumbo. En Remedios, Antioquia, empezó jugando como defensor central y arquero, pero el destino le hizo un llamado que lo situaría en algo más acorde con su forma de ser.

“Al momento de escoger, me sentía más cómodo arbitrando partidos, iba más con mi personalidad”, dijo. Fue así como siguió firme con una premisa siempre clara: mantenerse en una actividad relacionada con el fútbol.

Aunque ya ha tenido la oportunidad de asistir a los Juegos Olímpicos de la Juventud en Singapur 2010, prefiere concentrarse en la lucha constante. No se le han ‘subido los humos’. Algunos medios de comunicación hacen referencia a él como el reemplazo del central más destacado de Colombia, Óscar Julián Ruiz.

Aunque Wilmar Roldán no duda de sus capacidades, prefiere alejarse de esa denominación: “No me gusta que me vean como un reemplazo de alguien, eso nunca se me ha pasado por la cabeza. A Óscar Julián nadie lo podrá reemplazar”.

Alejándose del peso que conlleva ser el sucesor más idóneo para llevar el título del mejor árbitro en Colombia, dirige toda su atención a la preparación física que exige

la Federación Internacional de Football Association, FIFA.

Mientras combina los ejercicios físicos y refuerza sus habilidades con el inglés, piensa con frecuencia en el primer encuentro. “Tengo que hacer una excelente presentación porque, como dicen, es la primera impresión la que cuenta”.

Mantiene una posición firme si se trata de defender lo que considera justo, como cuando abandonó Arbi Antioquia, un colegio para árbitros, en solidaridad con algunos compañeros suyos que fueron expulsados sin una explicación válida. Por reacciones como esta, muchos lo consideran un buen amigo.

Concentrado, tranquilo. Así se describe Roldán cuando se le pregunta sobre su carrera. “Siempre he sido un luchador, nunca me han regalado nada”, dijo.

Maestro y árbitro

Eduardo Díaz es profesor de educación física, labor a la que se dedicaría por completo si no fuera árbitro desde hace 23 años. “Como todo niño en esa época, intenté ingresar a una escuela de fútbol”, recuerda. Sin embargo, gracias a algunos familiares que practicaban el arbitraje terminó por entrar a la Asociación de Árbitros de Cundinamarca.

Cuando la FIFA le informó que había sido seleccionado para conformar la terna arbitral en Londres, sintió una gran alegría. Tanto él como

su familia, e incluso los niños que lo conocen como maestro, hicieron fiesta.

Ambas partes saben, como él mismo dice, que “en Colombia y en Sudamérica el arbitraje es de mucho sacrificio. De eso no se vive”. Ser juez para él en cualquier cancha, grande o pequeña, es su pasión. No quiere estar allí por el dinero.

Aunque ha tenido la oportunidad de participar en unos Juegos Olímpicos, continúa reforzando sus estudios de inglés. “Como siempre, para nosotros, la lengua extranjera es una materia difícil, nos toca hacer repases de los términos técnicos en inglés, porque hay que pasar un examen de la FIFA”.

Por otra parte, está de acuerdo con la opinión de Roldán, el juez central. “En este momento Wilmar es uno de los árbitros con más proyección, pero difícilmente habrá alguien que iguale a Óscar Julián Ruiz”, dice.

El liderazgo es una de sus cualidades. Como buen profesor en materia deportiva, su voz resuena por toda la cancha cuando les da instrucciones a los niños para que pasen a la siguiente actividad. Se ve igual de sólido cuando entra en la cancha profesional. Es disciplinado y sabe mantener la calma bajo presión en partidos difíciles.

Meta tiene representante

Por su parte, el árbitro villavicense Humberto Clavijo tuvo ya la oportunidad de participar en el Mundial de Sudáfrica 2010. Durante

su presentación en el evento mundialista demostró su gran preparación. Clavijo comenzó desde abajo, pitando en torneos de la Primera división ‘C’ y fue ascendiendo gracias a su estado físico y constancia.

Divide su tiempo entre la familia y el trabajo. Sin embargo, el arbitraje es la labor que lo apasiona.

Inicialmente jugaba fútbol, pero pronto se dio cuenta de que por su edad no llegaría al nivel profesional. Por eso, tomó la determinación de entrar al curso de arbitraje nocturno que dirigía Óscar Julián Ruiz. Durante su capacitación, decidió ser juez de línea. Solo en pocas ocasiones ha trabajado como central.

En alguna ocasión le dijo al periódico 5-50, de su natal Villavicencio, que sus cualidades como árbitro eran “la concentración, la tranquilidad y la confianza en sí mismo”.

De igual manera, Clavijo afirmó que en la cancha se debe mantener la calma e irradiar seguridad, dos cualidades que comparte con los árbitros Roldán y Díaz.

“En esta labor es muy fácil hacer enemigos gratuitos. Uno no termina por entender bien los motivos de ese odio que despierta”, afirmó Eduardo Díaz, al referirse a lo común que resulta que la hinchada no acepte el resultado del partido.

Aun sin ser ellos quienes muevan el balón, los 90 minutos de cada partido estarán en sus manos. Entonces, Roldán, Díaz y Clavijo meterán tres goles por Colombia en las canchas de Londres.

Malvinas, muerte y fútbol

César Augusto Prieto

Docente Facultad de Comunicación
cesarpc@unisabana.edu.co

Los hermanos Ardiles nunca pensaron que estarían unidos, uno con el Tottenham, y el otro a bordo de un caza argentino, por una guerra que sigue vigente después de 30 años.

A pesar de que torcí por la Holanda sin Cruyff en la final del Mundial 78, siempre me simpatizó la figura frágil y el atípico "2" en la camiseta argentina de Oswaldo Ardiles. Sin saberlo, el régimen militar argentino me alejaba de ese título, con el escandaloso 6-0 sobre Perú a cuestas, pero me acercaba a otra de sus "hazañas".

El 2 de abril de 1982, en vísperas de la cita mundialista en España y en plena fiebre de Naranjito, los gauchos tomaron por asalto las hostiles y heladas islas Malvinas, desatando la ira del imperio Británico y su líder, Margaret Thatcher, la temida Dama de Hierro.

Luego de ser una de las figuras del equipo campeón de Menotti, el narigón Ardiles brillaba en una de las divisas más populares de Inglaterra: el Tottenham Hotspur, al cual llegó aún en olor de santidad una vez concluido el torneo que vimos en Colombia por última vez en televisión blanco y negro.

Es más, al momento de la guerra en el Atlántico sur, Ardiles todavía jugaba para la escuadra londinense de la cual debió salir exiliado a Francia, luego de los insultos y las amenazas dentro y fuera de la cancha. Era obvio: el mediocampista cordobés se encontraba tras líneas enemigas, en medio de un conflicto armado, entre una súperpotencia europea y una nación latinoamericana en manos del beodo general Ramón Fortunato Galtieri.

Pero mientras Oswaldo César era objetivo en tierra, su hermano, el primer teniente de la aviación José Leonidas, piloteaba un Mirage 5, iguales a los que jubiló nuestra Fuerza Aérea en 2010, también conocido como Dagger y con asiento en la base aeronaval de Comodoro Rivadavia.

Los más sonados éxitos argentinos durante la guerra, que terminó en estruendoso fracaso meses más tarde, se debieron a la valentía y temeridad de sus pilotos de guerra, quienes se enfrentaron mano a mano a la poderosa Royal Air Force y asestaron durísimos golpes a la Armada de la Reina, hundiendo ocho buques y abatiendo 34 aeronaves.

Dos goles que equilibraron la moral de las partes, limpiaron la tragedia de un Ardiles en vías de retiro y funcionaron como los famosos misiles "Exocet" con que la FAA echó a pique varios buques enemigos.



Fotografía: Tomada de ascsdelbalon.

• Oswaldo Ardiles con la camiseta del París Saint German, equipo que lo recibió tras su salida de Inglaterra en plena guerra de Las Malvinas.

Por su parte, las insignias de la Armada gaucha eran el acorazado "General Belgrano", hundido a un mes del conflicto por un submarino nuclear al servicio de la Corona y el viejo portaaviones "25 mayo" (curiosamente de origen inglés y botado al agua en 1943), que presintiendo el acecho de las naves británicas, evadió la zona de exclusión y no pudo ser torpedeado; pero ese precio lo pagó al no lograr acercarse a su flotilla aérea lo suficiente al teatro de operaciones.

En una de tales refriegas aéreas murió José Ardiles, víctima de la falta de un portaaviones a la mano, del consecuente largo vuelo desde tierra para operar pocos minutos y regresar por falta de combustible y, además, viajar sin escolta. El Dagger argentino fue derribado por

un avión Sea Harrier inglés, que lo interceptó por detrás y disparó mientras se batía ferozmente con otro grupo de pájaros rivales.

Oswaldo, tras la noticia de la desaparición de su herma-



• Ilustración de un combate entre Daggert de la Fuerza Aérea Argentina y buques ingleses. En una nave similar, pereció en combate aéreo el teniente José Leonidas, hermano del famoso futbolista.

En un patrullaje aéreo murió Ardiles. Se quedó sin combustible, no encontró un portaaviones y cayó en largo vuelo de regreso a tierra.

no en acción, se refugió en el equipo Paris Saint German, pero, desolado ante la pérdida, nunca volvió a ser el genial volante del Huracán o de la selección albiceleste.

Ardiles futbolista, también recordado por su fugaz paso en la película "Evasión o victoria", junto a Pelé y Silvester Stallone, concluyó su carrera en canchas inglesas a donde regresó recibiendo la cómoda hidalguía de los ganadores de esa Guerra, mientras la suerte de su hermano se conoció mucho tiempo después de boca del piloto que lo dio de baja en 1982.

El latido de un tango

Cuatro años más tarde y todavía con sangre en el ojo, los argentinos disputaron el Mundial de México 86, y preciso, debieron enfrentar a Inglaterra en la cancha del estadio Azteca; los suramericanos, comandados por el aun esbelto Maradona, saltaron al gramado con el cuchillo entre los dientes.

Y a fe que con fútbol y goles, Argentina se desquitó de la derrota en las Falklands,

con dos ñapas: La "Mano de Dios" y el súpergolazo de Diego, quien desde mitad de cancha dribló rivales y vulneró la dignidad del Imperio cual caza albiceleste en busca de objetivos en alta mar.

Dos goles que equilibraron la moral de las partes, limpiaron la tragedia de un Ardiles en vía de retiro y funcionaron como los famosos misiles "Exocet" con lo que la FAA echó a pique varios buques enemigos.

Oswaldo se enteró hasta el año 2008 de las circunstancias de la muerte en combate de su hermano, hasta entonces desaparecido, gracias a la declaración del teniente de navío jubilado Martín Hale, autor intelectual de su derribo.

Hoy, después de 30 años del conflicto todavía no sanan las heridas ni en el sur del continente, ni en las canchas, ni en el orgullo de la presidenta Cristina Fernández, todavía ofuscada por la omisión del presidente Juan Manuel Santos, que no mencionó el conflicto en el discurso de cierre en la reciente Cumbre de las Américas.

“La moralidad no tiene discusión”



Laura López Miranda

Periodista *En Directo*
lauralomi@unisabana.edu.co
Twitter: @LauraLopezM9

Illegal.co es el documental que dirige Alessandro Angulo. En 70 minutos, se presenta un recorrido por las voces que han hablado de la legalización de la droga en Colombia y Estados Unidos. Economía, dinero e intereses ocultos.

Colombia es uno de los países que más cocaína produce en el mundo, y su nombre se ha visto manchado por el estigma del narcotráfico.

Un país que perdió la cuenta de las muertes y los titulares de prensa que hablan de la violencia derivada del narco, se enfrenta con urgencia a la pregunta: ¿legalizar o prohibir?

Tal como se plantea en el documental *Illegal.co*, esta cuestión no es exclusiva de la guerra antinarco. A principios del siglo XX, el alcohol y el tabaco también desataron conflictos entre autoridades y mafias que comercializaban el producto prohibido.

¿Prohibir o educar?

Si el tabaco y el licor salieron de la venta clandestina y su legalización contribuyó a terminar con la guerra entre traficantes, en 2012 la mirada recae ahora sobre el debate de la droga.

La Cumbre de las Américas, evento internacional que reunió a los altos mandatos de los países americanos, discutió la legalización. En aparente sincronía con la Cumbre, el documental estuvo en cartelera para plantear cómo el mercado de consumidores no ha disminuido y, por el contrario, fluctúa entre la estabilidad y el crecimiento.

El director del documental, Alessandro Angulo, se refirió al tráfico de drogas como “un negocio gigante, con millones de consumidores y miles de productores dispuestos a hacer lo que sea para satisfacer esa demanda”. Por esa razón, Angulo considera que no se puede tener una mirada indiferente respecto a un problema que está lejos de acabarse.

Por su parte, el presidente Juan Manuel Santos expresó en la Cumbre que no pretendía proponer ni negar la legalización. Buscaba simplemente abrir el debate, algo con lo que Angulo concuerda: “Siento, por lo que dijo el presidente, que él estaría de acuerdo con los planteamientos del documental”. En ocasiones anteriores, el director declaró que *Illegal.co* no es pro-legalización sino pro-debate.

A su salida como comandante de la Policía, el ex general Óscar Naranjo también señaló que sería beneficioso para la región replantear la lucha contra las drogas y el conflicto.



Fotografía: Cortesía Laberinto Producciones

▪ El documental plantea una mirada diferente sobre el tema de la legalización, basado en la economía.

Legalización y comercio

Un punto central de este documental es la economía. En la cinta, se habla del mercado de la droga como un negocio que obedece a las leyes de oferta y de demanda. Siempre y cuando haya un comprador de estupefacientes, habrá un vendedor y un productor. Es allí donde la política prohibicionista, desde la perspectiva del documental, queda fuera de juego, obsoleta frente a una realidad de la adicción y consumo.

“Sobre la droga hay una pared de moralidad que no deja que haya una discusión clara y abierta. Nosotros no quisimos entrar en el tema moral, siempre sentimos que ese no era el camino (...) La

moralidad no tiene discusión”, afirmó Angulo.

Por este motivo, *Illegal.co* se dedica a confrontar, a proponer y reabrir la discusión desde la perspectiva económica.

En la investigación que sustenta al filme, se señalan, entre otros datos, los 472 millones de dólares que invirtió el ex presidente Richard Nixon para la guerra antidrogas en 1974. Una frase encierra dicha observación como una sentencia: “Solo ganan las mafias”.

El eje del narcotráfico no ha sido solo la economía, sino también la política. El economista Marcel Hofstetter comenta que “éticamente, la institucionalidad se ha degradado mucho”.

Tomando un caso conocido, el documental hace referencia al escándalo de la finan-

ciación de la campaña del ex presidente Ernesto Samper. Parte del dinero del proceso electoral provenía de un cartel de droga.

Para Hofstetter, Estados Unidos no tiene en cuenta que el problema también es de ellos, al momento de hablar de legalización. “Si no hubiera demanda en Estados Unidos y Europa, nosotros no tendríamos la violencia que tenemos”. Además, considera que el país norteamericano está en una posición cómoda. “Es muy fácil ilegalizar porque el conflicto lo tiene Colombia. El crimen es de otro país, las muertes son de otro país”.

Para Hofstetter, la prohibición “como política pública es una medida totalmente ineficiente”.

Otras teorías plantean que

Estados Unidos no es un país productor y, por ende, no encuentra conveniente legalizar un mercado en el cual no puede vender, solo comprar. “Económicamente para ellos sería nefasto, porque desinflarían un precio de un activo importante”, opinó el economista.

“La guerra está ahí”

El director Angulo agregó: “Tarde o temprano vamos a tener que afrontar el problema de la droga, narcotráfico y corrupción de otra manera”. Y, como si se tratara de un presagio, el 24 de abril de este año el Senado aprobó en primer debate el proyecto que propondría un giro en la guerra antinarco.

Esta propuesta buscaría reglamentar la prohibición del porte y consumo de la dosis mínima, en cuyo caso cada vez que alguien sea catalogado como adicto, deberá ser internado en rehabilitación por cuenta del Estado.

Sin embargo, de alguna forma el gobierno colombiano tendría que destinar más recursos para atender el problema de la adicción en el campo de la salud pública. Aun así, conociendo la situación económica que atraviesa el sector de la salud en Colombia, es probable que tal como señala Hofstetter: “con tantas necesidades que tenemos, el tratamiento a los adictos puede ser la enésima prioridad”.

Por otro lado, hay quienes se mantienen firmes respecto a no legalizar. Un ejemplo es el procurador general, Alejandro Ordóñez, quien declaró que prohibir el porte de la dosis mínima no viola ningún derecho y la droga no debe legalizarse.

De manera muy similar habló el ex presidente Álvaro Uribe en víspera de la Cumbre de Las Américas. Señaló que para muchas familias el consumo de drogas en los jóvenes se ha convertido en un problema de índole social que los afecta gravemente. Por esta razón, se opone a cualquier intención de legalizar.

Una guerra que nadie gana, una economía que sirve de motor imparable para quienes comercializan la droga, un debate que tímidamente se presenta en los gobiernos, una prohibición que no funciona y una discusión que lleva años sin darse abiertamente. Trabajos como el de Angulo invitan a hacer un alto en el camino para entender cómo funciona la maquinaria que ha mantenido al país en guerra durante más de cinco décadas.

Reflexiones sobre el cine del Viejo Continente



Ángela María Colón Silva

Periodista *En Directo*
angelacosi@unisabana.edu.co
Twitter: @langelacosi

Al otro lado del mundo, las películas son un vehículo de la cultura. A propósito del festival que se celebró en Colombia, *En Directo* ofrece dos buenos ejemplos de cine europeo, para mostrar rasgos propios de sus producciones.

El señor Darcy le pide la mano a Elizabeth Bennet en un día lluvioso inglés:

- *Señorita Elizabeth, he luchado en vano, y ya no lo soporto más. Estos últimos meses han sido un tormento. Vine a Rossins con la única idea de verla a usted. He luchado contra el sentido común, las expectativas de mi familia, su inferioridad social, mi posición y circunstancias, pero estoy dispuesto a dejarlas a un lado y pedirle que ponga fin a mi agonía.*

- *No comprendo, dijo Bennet.*

- *La amo ardientemente, aclaró Darcy*

Este es un fragmento de la película *Orgullo y Prejuicio*, inspirada en la obra literaria de Jane Austen y dirigida por Joe Wright, en 2008. Se trata de una de las piezas más representativas del cine europeo contemporáneo.

Aunque la obra de Wright tiene aspectos en común con otras películas inglesas, pues muestra a la Inglaterra del siglo XVIII, caracterizada por el tradicionalismo social y los matrimonios arreglados, su estructura se aleja en contenido y forma de otras producciones cinematográficas europeas. Las filmografías nacionales parecen nutrirse de técnicas y temáticas estrictamente locales.

El crítico Fran Benavente, en su libro *Derivas del cine europeo contemporáneo*, afirma: "Si parece casi imposible entrelazar las diferentes opciones culturales nacionales de los países europeos, más complicado será establecer las bases de un cine europeo".

La variedad de lenguas, religiones, costumbres, y el desarrollo histórico de la región han permitido la formación de movimientos en el cine europeo, como el expresionismo alemán, el formalismo soviético, el naturalismo poético francés, el neorrealismo italiano y el *free cinema* inglés.

Juan Guillermo Ramírez, jefe de programación de la Cinemateca Distrital, considera que en Cataluña, España, las historias están a la vanguardia del Viejo Continente. "Existe una preocupación por tratar temas que ya no tienen que ver con la dictadura de Franco y con la Guerra Civil Española", aseveró.

Ángel Pablo Gómez, doctor en narrativa audiovisual de la Universidad de Murcia, destacó en comunicación telefónica con *En Directo* el estilo de algunos directores de cine españoles. "Recuerdo la realidad satirizada y burlona de las películas de Luis García Berlanga; el estilo narrativo de las obras de José Luis García; el dinamismo de los personajes en la obra de Pedro Almodó-

var; la fresca narrativa y el tono de Alejandro Amenábar; el impactante estilo de Víctor Erice o la creatividad de Icíar Bollaín".

Cine del país nórdico

Finlandia, invitado especial a Eurocine 2012, se caracteriza por no tener vergüenza al mostrar imágenes explícitas. Según Ramírez, "los directores de cine de este país no tienen ningún problema con mostrar el parto de una vaca o a personas sin ropa. Es un cine crudo y desnudo: destapa los sentimientos y los cuerpos".

Thomas Karukoski, director de cine finlandés, resalta que las historias de su lugar de origen resultan melancólicas porque los rayos de sol aparecen solo durante seis meses del año. "Nuestra aparente frialdad y cólera fue precisamente lo que me llevó a desarrollar comedias. Quería burlarme de nuestras desdichas", dijo.

Más allá de generalizaciones

A pesar de no manejar una narrativa idéntica, las películas en Europa tienen características comunes que las diferencian del cine de Hollywood. El nacimiento del cine europeo ocurrió en Francia, gracias a los hermanos Louis y Auguste Lumiere, quienes crearon el cinematograph, artefacto que proyectaba el celuloide.

Oswaldo Osorio, coordinador de programación del Festival de Cine y Video de Santa Fe de Antioquia, asegura que se puede hacer una generalización del cine europeo cuando se le compara con el norteamericano. "Es muy difícil definir el cine europeo como una unidad, pero puedo decir que las producciones de Europa son menos complacientes con el público, menos preocupadas por las ganancias, y es más fácil encontrar obras personales", indicó.

Asimismo, el guionista Ramón Jimeno subraya que lo más interesante en la escogencia de los temas en el cine europeo es que las historias se centran más en los problemas locales y menos en el espectáculo. "El cine de Europa crea arte alrededor del ambiente y de la sociedad que tiene al frente. Los directores de cine quieren que el espectador analice las imágenes", declaró.

Theresa Hoppe, directora de Eurocine, resalta que la diferencia principal entre Hollywood y el cine europeo es la forma de narrar y de llevar a cabo las películas. "A veces la gente piensa que es un cine dramático y lento. Estamos acostumbrados al bombardeo de imágenes rápidas, que es

un poco lo que pasa con el cine norteamericano. Creo que en las películas europeas hay un ritmo narrativo distinto, en el que reflexionamos y pensamos a partir de los argumentos que las imágenes transmiten", agregó.

El jefe de programación de la Cinemateca Distrital asegura que otro distintivo es la ubicación de la cámara durante la grabación. "En el cine norteamericano la cámara persigue a los actores, mientras que en el cine europeo los personajes la buscan", dijo.

De otra parte, Pablo Gómez rescata otra particularidad del cine en Europa: el concepto sobre el autor. "En nuestro continente valoramos la figura del director y su impronta sobre una obra cinematográfica, en tanto que en Norteamérica este concepto no tiene tanta importancia. Podemos distinguir una película de Clint Eastwood o de Steven Spielberg, pero el reconocimiento de los directores se da con menos frecuencia".

Europa en Colombia

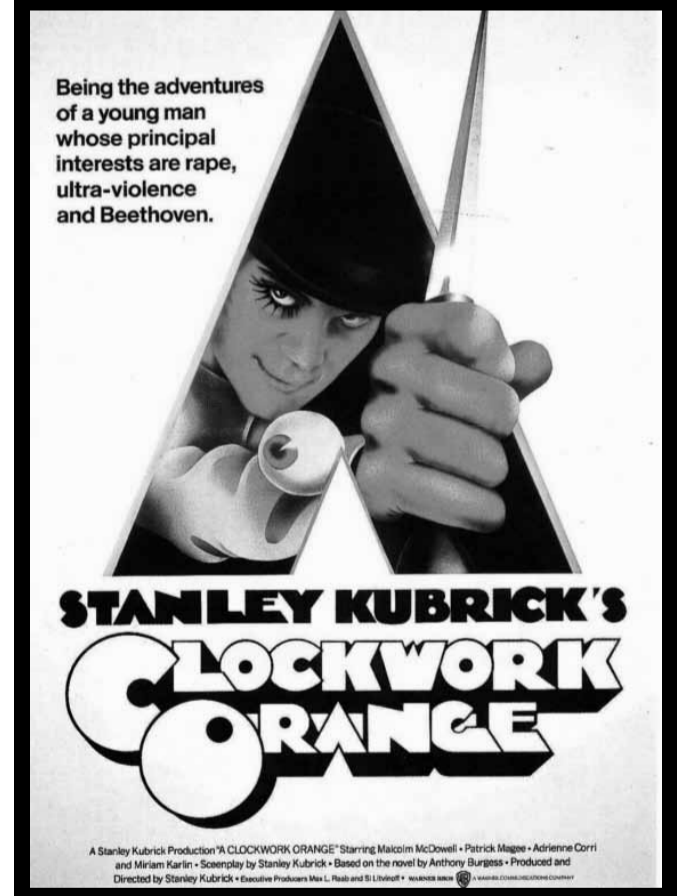
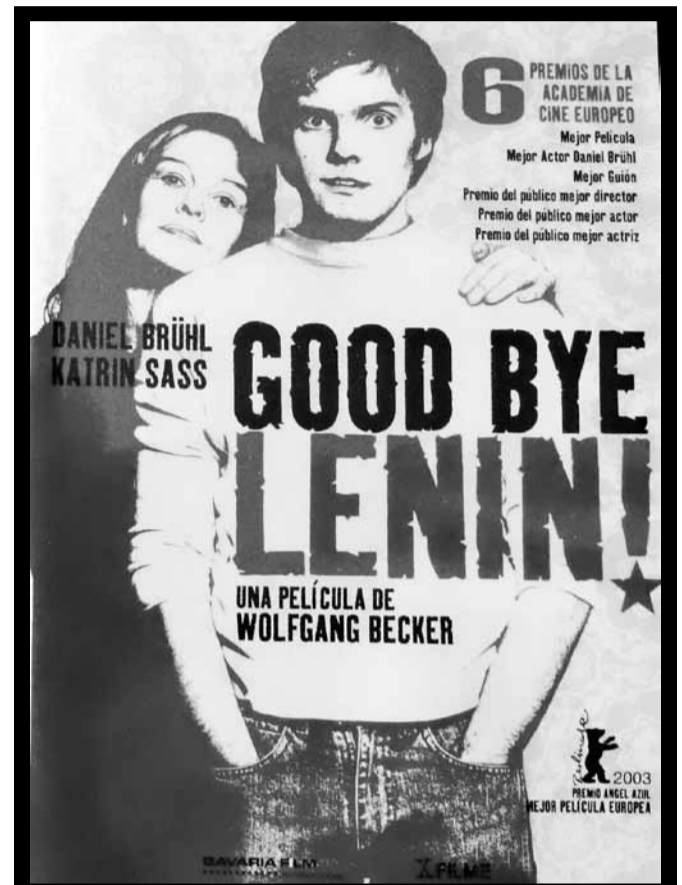
Del 19 al 29 de abril se llevó a cabo el Festival de Cine Europeo en Colombia, *Eurocine*, el cual cumplió su mayoría de edad. "Para mí es una oportunidad y un hecho que debo felicitar. Eurocine constituye un reconocimiento al interés que se tiene por las creaciones realizadas en Europa, una forma de aunar creadores, estilos y cine. Una oportunidad para todos", dijo Ángel Pablo Gómez.

La directora del Festival considera que el evento cumplió con sus expectativas, pero quiere ampliar su número de espectadores. "Deseo hacer más cine comunitario, llegar a ciudades pequeñas de Colombia y a las comunidades retiradas que no tienen acceso a las salas de cine".

Hoppe afirma que *Eurocine* es una alternativa para los colombianos de ver películas que no se encuentran usualmente en cartelera. "Por lo general, proyectamos cintas inéditas y que han sido premiadas en festivales de cine", aseveró.

El escritor Diego Moldes, en su texto *El cine europeo, las grandes películas*, indica que la mayoría de los espectadores que se ha acostumbrado a los patrones narrativos del cine norteamericano puede llegar a entender el cine europeo.

"Igual que se educa al cerebro para disfrutar de la pintura vanguardista o de la literatura más experimental, también puede educarse para un cine en ocasiones diferente, regido por los patrones culturales de sus respectivos países de origen", afirma Moldes.



• Las películas de Europa son tan diversas como la historia de sus países. Cada una maneja una estructura narrativa distinta.



• El Teatro Jorge Eliécer Gaitán, sede inaugural de Eurocine 2012

Centro Binacional para enfriar una frontera caliente



Ángela María Colón Silva

Periodista *En Directo*
angelacosi@unisabana.edu.co
Twitter: @langelacosi

En el municipio de San Miguel, ubicado en el suroeste del departamento del Putumayo, comenzó a funcionar a partir del 3 de mayo de 2012 el Centro Binacional de Atención Fronteriza (CEBAF), con el propósito de hacer más eficiente la movilidad de camiones; ciudadanos y comerciantes que transitan por la frontera colombo-ecuatoriana.

El CEBAF, según el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores, permitirá la verificación y supervisión de las condiciones legales de la entrada y salida de mercancías en la frontera, lo que disminuirá el contrabando en la región.

El tráfico de productos ilegales en el Putumayo se presenta porque no hay pleno control territorial por parte de las instituciones gubernamentales. El alcalde de Puerto Asís, Jorge Coral, manifestó que espera que el Centro Binacional genere garantías económicas para los comerciantes colombianos y ecuatorianos.

"Hoy, campesinos y comerciantes se enfrentan a una economía adversa, porque padecen el contrabando de arroz, maíz y cacao. Sumado a esto, no existe control sobre las vías fronterizas. No están totalmente pavimentadas", declaró Coral.

La vía, de 109 kilómetros, que conecta a San Miguel con Santa Ana, tiene apenas 87,7 kilómetros pavimentados; y de los 17 kilómetros que comprende la vía entre el Puente Internacional de San Miguel y La Dorada, solo hay 8,8 kilómetros pavimentados.

Por otro lado, según el alcalde del municipio de San Miguel, Carlos Julio Rosas, la gasolina es otro producto que ingresa ilegalmente desde Ecuador hasta el municipio de San Miguel, debido a que en el país vecino el combustible es subsidiado por el gobierno de Correa. "En Colombia, no recibimos regalías de sobretasa porque las bombas que tenemos acá están cerradas", aseguró Rosas.

El alcalde de Puerto Asís recalcó que la mejor forma de prevenir el contrabando es con el fortalecimiento de las instituciones. "Hay que mejorar a la Dian, a la Policía, al Ejército y a todas las entidades estatales, para hacer un mayor control sobre el tráfico ilegal de mercancías".

A partir de la actualización del Convenio de Esmeraldas, el cual rige las políticas de la zona fronteriza entre Colombia y Ecuador, los gobiernos andinos buscan que el fenó-

meno del contrabando se contrarreste, y el comercio entre ambos países se dinamice.

Las garantías de seguridad

Putumayo, caracterizado por su producción petrolera, es una región agobiada por la presencia del Frente 48 de las Farc, que opera como parte del Bloque Sur de este grupo al margen de la ley.

Un informe entregado por la Unidad Administrativa Especial para la Consolidación Territorial del Putumayo, de abril de 2012, reveló que la ubicación fronteriza de Putumayo con Ecuador y Perú, sumado al desarrollo de la cadena del narcotráfico y la explotación de recursos naturales, lo convierten en un lugar estratégico para grupos armados ilegales, que intimidan a la población civil y se han hecho con el control de los mercados ilegales en la región.

El general Guillermo del Vasto, encargado de la Brigada 27 de Selva, señaló que los ciudadanos que transitan por la frontera gozarán de plena seguridad pues las Fuerzas Militares, en los últimos años, han desarrollado tareas conjuntas para contener las acciones de los grupos ilegales.

"Hace un mes, aproximadamente, el embajador de Ecuador visitó el municipio de Puerto Asís. Hizo, sin ningún problema, un recorrido por tierra pasando por San Miguel y luego por Lago Agrio", dijo el general Vasto.

A esto le suma la ampliación del pie de fuerza en las carreteras del departamento. "La vía que comunica al municipio de Orito con La Hormiga y San Miguel tendrá un incremento de tropas", indicó.

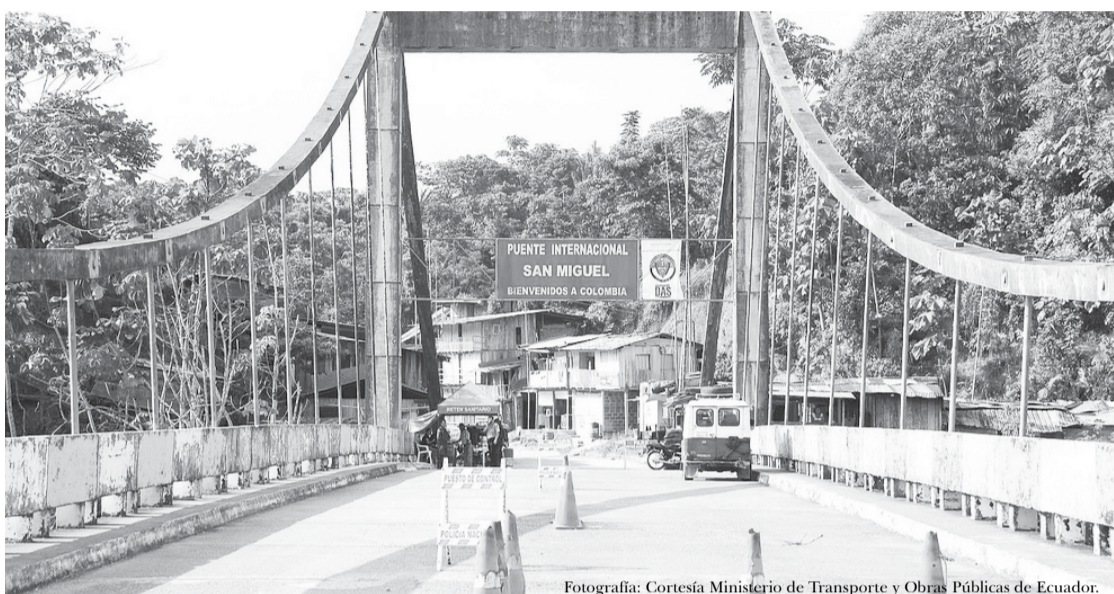
Putumayo cuenta con la presencia de la Brigada 27 del Ejército y de la Brigada Móvil 13 que cubren la frontera con Ecuador a lo largo del río San Miguel hasta los límites con el departamento de Nariño, y con el accionar de la Policía Antinarcóticos, encargada de hacer operativos de erradicación de cultivos ilícitos en San Miguel.

Beneficios del CEBAF

Putumayo, con 341.513 habitantes, tiene una tasa de desempleo del 30 por ciento. Un 33 por ciento de la población de este departamento siente sus necesidades básicas insatisfechas.

Además de la presencia del narcotráfico, el paramilitarismo, la delincuencia común,

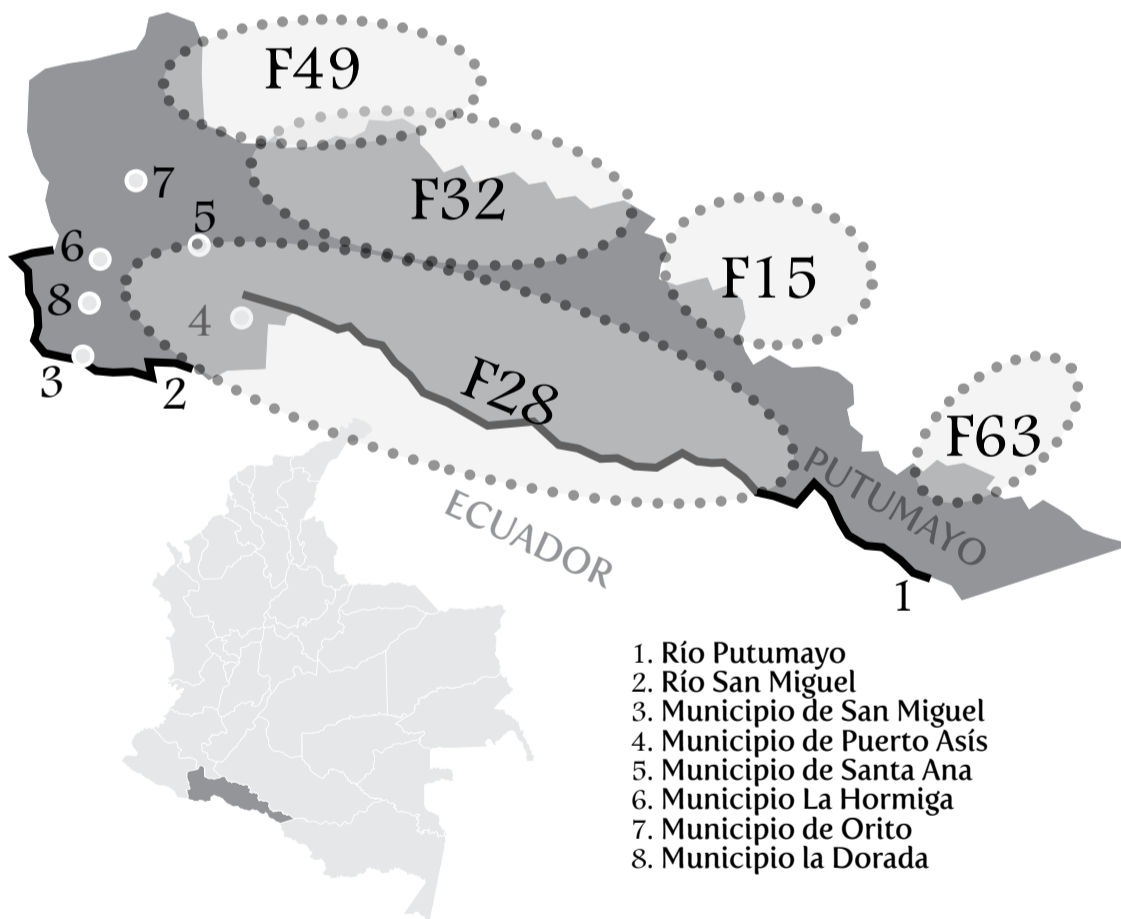
La presencia de grupos al margen de la ley y el contrabando entorpecen el desarrollo de la frontera con Ecuador.



Fotografía: Cortesía Ministerio de Transporte y Obras Públicas de Ecuador.

El Centro Binacional de Atención Fronteriza queda a tres kilómetros del Puente Internacional de San Miguel.

Frentes guerrilleros en Putumayo



1. Río Putumayo
2. Río San Miguel
3. Municipio de San Miguel
4. Municipio de Puerto Asís
5. Municipio de Santa Ana
6. Municipio La Hormiga
7. Municipio de Orito
8. Municipio la Dorada

las Farc y el Eln, hace dos años la región enfrentó una aguda crisis económica a causa de las pirámides y las captadoras ilegales de dinero. "Éso nos ha dejado con unos índices de pobreza muy altos", manifestó el gobernador de Putumayo, Jimmy Harold Díaz.

El dirigente tiene altas expectativas frente a los beneficios que traerá a la región el Centro Binacional de Atención Fronteriza de San Miguel. "El municipio no sólo gozará de desarrollo económico, sino que los ciudadanos tendrán más oportunidades laborales y habrá un crecimiento del turismo, del

comercio y del transporte", afirmó.

El alcalde de San Miguel indicó que el CEBAF aumentará la presencia institucional en el municipio que gobierna. "No teníamos juzgados, fiscalía, Banco Agrario ni Secretaría de Tránsito. Son instituciones que debemos abrir poco a poco. En el transcurso de dos o tres meses comenzarán a funcionar porque contamos con las instalaciones para poner en funcionamiento estas entidades".

Por otro lado, el gobernador de Putumayo dijo que el departamento que tiene a cargo está preparado para el cambio económico que pro-

ducirá el CEBAF y para la entrada de nuevos productos ecuatorianos. "Puerto Asís, por ejemplo, cuenta con centros de acopio y tiene al SENA, institución que hace presencia en la región en torno al desarrollo de la hotelería y el turismo", dijo.

El Centro Binacional de Atención Fronteriza de San Miguel, que contó con una inversión de 25 mil millones de dólares por parte del Banco Interamericano de Desarrollo, se llevó a cabo como parte de acuerdos binacionales que pertenecen a la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana.

LOS ACTIVISTAS DE TIERRAS ESTÁN SIENDO ASESINADOS

De la Ley de Víctimas y sus falencias



Carlos Eduardo González

Periodista *En Directo*
carlos.gonzalez5@unisabana.edu.co
Twitter: @carlosgofo

Aunque el Gobierno Santos busca devolverles a los campesinos desplazados tres millones de hectáreas, que fueron usurpadas por los grupos armados ilegales, la Ley tiene varios problemas.

Durante veintidós años, Pablo Martínez vivió en Corozal. Como muchos de los habitantes de la zona, se dedicaba a la ganadería y a la agricultura. Sin embargo, sus padres le dieron un dinero con el que logró irse con su esposa al municipio de Sucre.

Allí compraron una casa y una finca, en donde vivieron dieciséis años, hasta que la guerrilla de las Farc los obligó a salir bajo amenazas y en 1995 tuvo que dejar sus tierras, tras ser acusado de ser informante del Ejército.

Como Martínez, miles de colombianos han sido víctimas del conflicto armado que lleva más de 60 años dejando a compatriotas huérfanos, mutilados y desterrados. Por primera vez, el Gobierno busca reparar a los damnificados por la guerra.

En junio de 2011, la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras fue aprobada por el Congreso de la República, bajo el liderazgo del senador liberal Juan Fernando Cristo, autor y ponente de la Ley ante el legislativo.

Cristo ha afirmado, sin embargo, que “el compromiso que ha mostrado el Presidente de la República, no se refleja en los Ministerios de Hacienda y Planeación Nacional”. Para él, uno de los elementos que retrasa el proceso es que el Comité Ejecutivo de Reparación a las Víctimas no ha sido creado todavía, una responsabilidad que recae sobre dichas carteras.

El senador liberal Juan Fernando Cristo opina que la aplicación de la Ley ha sido favorable. “Pudimos constatar que se está haciendo un trabajo serio y organizado, sin olvidar que, obviamente, hay dificultades en materia de selección y capacitación del personal. Ya son más diez mil solicitudes que están en trámite, en tan solo 3 meses”.

Víctimas y Restitución

La Ley fue radicada en el Congreso de la República el 27 de agosto de 2010. Desde su presentación pasó por cuatro debates, dos en la Cámara de Representantes y dos en el Senado, luego pasó a sanción presidencial. El texto legislativo, no obstante, ha recibido fuertes críticas, pues lo consideran “letra muerta” en lo que va corrido del año.

La primera vez que se presentó ante la Cámara baja, la Ley contemplaba en el artículo 75 que sólo serían beneficiarias las personas que, desde el 1º de enero de 1991 en adelante, hubieran sufrido algún tipo de daño por culpa del conflicto o a causa del



Fotografía: Cortesía Agencia Prensa Rural.

▪ Marcha campesina en favor de la paz y la devolución de la tierra.

despojo de tierras. Además, en el artículo 3º, el concepto de víctima quedaba limitado, puesto que “no se contemplaban como víctimas a los familiares ni a las personas afectadas por la desaparición forzada”, según explica Nydia Erika Bautista, quien lidera una fundación que lleva su nombre.

Bautista demandó en 2010 ante la Corte Constitucional, los dos artículos y, según la activista, su fundación “logró el objetivo” cuando el Congreso se vio obligado a reformar el texto inicial.

Hoy, la ley reconoce como víctimas a todas “aquellas personas que, individual o colectivamente, hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario” y, por tanto, tendrán derecho a ser beneficiarias de todas las medidas de atención, asistencia y reparación.

Por su parte, quienes buscan acceder a la restitución de tierras, sólo serán cobijados por la legislación siempre y cuando su caso se haya registrado a partir del 1º de enero de 1991.

Según la asociación para la consultoría de los Derechos Humanos y Desplazamiento (Codhes), en Colombia hay cuatro millones de desplazados por causa de la gue-

rra. Entre los departamentos más afectados, se encuentran Nariño, Valle del Cauca y Antioquia.

Los desamparados

Con la actual disposición legal, las personas que fueron desplazadas antes y durante la década de los 80's no harán parte del proceso de devolución de tierras, y, al menos, a nueve mil personas no se les reconocerá su condición de víctimas ya que sus afectaciones a causa del conflicto se remontan a años anteriores al de 1985.

Se quedan por fuera “los líderes del genocidio que sufrió la Unión Patriótica (UP) y los 4 candidatos presidenciales asesinados antes de 1991”, algo que resulta inaudito para el representante del partido Polo Democrático Alternativo, Iván Cepeda.

Lo que el Estado le ofrece a todas estas personas es que podrán “acceder a medidas de satisfacción (construcción de la memoria histórica, honrar su memoria y contribución al esclarecimiento de la verdad por fuera de un proceso judicial) y garantías de no repetición”. Esto quiere decir que no recibirán ningún tipo de beneficio económico.

Martínez y su familia, por ejemplo, nunca obtuvieron beneficio alguno, a pesar de

interponer varias demandas ante el Estado por el desplazamiento que sufrió Pablo, a causa de las amenazas de las Farc.

Su hijo Andrés, quien vivió la mayor parte de su infancia con sus abuelos en Corozal, recuerda: “Mi papá, como medida desesperada, decidió buscar ayuda de los paramilitares y, de esta manera, intentó recuperar sus tierras. Sin embargo, no lo logró. Por el contrario, fue asesinado por ellos en 2000”, pues suponían que Pablo Martínez había alertado sobre las intenciones de tenían los paramilitares de asesinar a un testigo estrella de la Fiscalía.

Aunque Andrés Martínez nunca ha tenido ningún contacto directo con grupos ilegales, el pasado de su padre es el principal impedimento para llevar una vida tranquila. Ha sufrido múltiples amenazas por parte de la guerrilla, incluso en una ocasión fue secuestrado por “Los Rastrojos”. Gracias a la pronta acción de la Policía de Buenaventura fue rescatado en una zona rural cercana a esta ciudad.

Aunque el desplazamiento de Pablo Martínez ocurrió en 1995, y la Ley lo ampara, “la ayuda que promete el Estado todavía no llega, y en ese momento pasó por una situación económica muy difícil”, relata Andrés, el robusto y

moreno hombre de 30 años.

Promotores de la Ley

Según Carmen Palencia, directora y presidente de la Asociación Nacional de Víctimas por la Restitución y el Acceso a la Tierra, “los activistas que buscan proteger los derechos de las víctimas están siendo asesinados”.

Palencia afirma que 17 activistas de tierras han muerto en sólo quince meses, sin que aún existan procesos de investigación judicial en contra de los presuntos asesinos. Los homicidios se deben a que los líderes “empiezan a reclamar las tierras usurpadas por los paras o los guerrilleros”, explica la activista.

Aunque a principios de este año un artefacto explotó en frente de su casa y durante toda su vida esta ex integrante del Ejército Popular de Liberación (Epl) ha tenido que lidiar con amenazas y extorsiones de los grupos armados, su trabajo no se ha detenido y es la esperanza de tres mil campesinos del Urabá antioqueño que fueron desplazados.

En opinión de Palencia, es imperativo que el Estado recupere y mantenga el control militar de las zonas objeto de restitución, para evitar que los grupos al margen de la ley retornen para amedrentar y matar a los campesinos y a sus líderes.

SEXUALIDAD Y CIUDADANÍA

La Cátedra de la discordia



María Isabel Magaña

Editora *En Directo*
 mariamaga@unisabana.edu.co
 Twitter: @marisamagar

Una proyecto educativo que enseña sobre sexo, adicciones y afrodisiacos, que despertó la ira de padres en España, se dicta en colegios de Colombia.



• Después de seis años de lucha, los españoles lograron que la EpC fuera eliminada como programa de educación.

Cuando Alicia Rubio, madre española, supo los contenidos que les iban a enseñar a sus hijos en la *Cátedra de Educación para la Ciudadanía* (EpC), creada por el gobierno para “formar ciudadanos responsables”, decidió que ellos no la cursarían. No estaba de acuerdo con que en una clase se les instruyera sobre los “efectos de los afrodisiacos” ni que se mostrara como valor la ideología relativista de un estado.

Las directivas le aseguraron que, si no tomaban la materia, sus hijos no se titularían. En palabras de Alicia, los profesores actuaron como “comisarios políticos voluntarios y llegaron a tomar venganzas personales contra los estudiantes disidentes”.

Por considerar que se trataba de abuso de poder, llevó su caso ante los organismos administrativos del colegio, que, según ella, se parcializaron. “Tuve que recurrir a altos tribunales de justicia que me dieron la razón y emitieron sentencia a nuestro favor”.

Alicia no es la única madre española que se ha enfrentado a esta situación. Desde 2006, alrededor de 52.591 padres han usado la objeción de conciencia como mecanismo para evitar que sus hijos cursen la EpC.

Pero si en España llueve, en Colombia no escampa. La misma Cátedra que causó las protestas de los padres españoles, se aplica, con algunos matices, en Colombia desde 2006 bajo el nombre de *Programa de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía*.

La Cátedra consiste en un conjunto de cuatro asigna-

turas obligatorias para todos los centros educativos, desde primaria hasta bachillerato, cuyo objetivo es formar a los estudiantes en “valores constitucionales” para que puedan ejercer la ciudadanía de forma eficaz y responsable.

Pero, según Jaime Urcelay, director de Profesionales por la Ética, que ha liderado una campaña de oposición a la EpC en España, ésta es “una descarada pretensión por suplantar a los padres en la educación moral de sus hijos para imponer a todos una ‘moral común’ y una mentalidad basadas en la ideología relativista”.

Para el opositor Urcelay, la Cátedra niega el derecho que tienen los padres de educar a sus hijos, y elimina los valores, la cultura, la moral, la religión y la idea de bien en la educación. Otro asunto álgido del programa se relaciona con “los contenidos relativos a la educación afectivo-sexual”. Urcelay insiste en que esos tópicos nada tienen que ver con los “valores constitucionales” y son más propios de los ‘sex-shops’ que de una escuela.

Luego de seis años de alegatos políticos y mediáticos, y de haber presentado 400 demandas ante el Tribunal de Estrasburgo, la Cátedra entró en un proceso de reevaluación. El actual mandatario del gobierno español, Mariano Rajoy, aseguró que la sustituirá por otra cátedra llamada Educación Cívica Constitucional, pero esa promesa no se ha cumplido.

Se exportan políticas

Muchos de los contenidos utilizados en el país son los mismos que se promovieron

y luego se revaluaron en España. Ejemplo de ello son las controvertidas cartillas ‘Retomemos’ y sus videos, que buscan formar en sexualidad y adicciones, entre otros, y que ya fueron traducidos del ‘español’ al ‘colombiano’, pues a cada personaje audiovisual se le ha dado el acento de una región de la nación.

El actual secretario de educación de Bogotá, Óscar Sánchez Jaramillo, aseguró en una entrevista, que estas cartillas ya no se utilizan en la ciudad; pero también dijo que la gestión del programa se basará en educar para la sexualidad y la construcción de la ciudadanía. Con esto, solo elimina algunos materiales de la cátedra, pero los contenidos ideológicos se mantienen.

Aunque *En Directo* pudo comunicarse con Catalina Valencia, directora de Inclusión e Integración de Poblaciones de la Secretaría de Educación Distrital, ella no quiso ahondar en los puntos polémicos de la Cátedra.

En Medellín, donde se utilizan las cartillas ‘Hablemos de diversidad sexual’, desarrolladas por el programa Buen Vivir en Familia, los padres de familia también se han molestado porque ven los textos perjudiciales para los menores, por la forma en la que abordan la homosexualidad. La líder de la Unidad de Programas Especiales de la Alcaldía de Medellín, Luz Ángela Álvarez, aseguró que el programa no implementa más esta propuesta. Sin embargo, las cartillas se siguen viendo en los colegios.

Padres, un paso al frente

Al igual que en el país ibéri-

co, en Colombia ya hay grupos de padres que se oponen a la idea de implementar este tipo de educación. Uno de ellos es la *Red Familia Colombia* (RFC), ONG que busca promover la familia y hacer veeduría a las políticas del Estado en estos asuntos.

Para los miembros de la Red, lo cuestionable de la Cátedra no es permitir que los jóvenes se eduquen en estos temas, sino que está centrada en un relativismo, exento de valores, y que no respeta el derecho de los padres a ser los primeros educadores de sus hijos.

“El Estado está llamado a asegurar el acceso a la educación de todos los ciudadanos, pero no tiene el derecho a determinar los contenidos de esta educación ni a ligarla a una única ideología. Eso se llama adoctrinamiento”, asegura Ana María Ramírez, directora de la Red Familia Colombia.

“Nosotros queremos que haya políticas sanas, libres y que incluyan a los padres. No nos pueden decir que no podemos formar a nuestros hijos porque no somos ‘expertos’”, arguyó.

Una de las directrices que plantea El Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (promotor de la iniciativa) para trabajar la sexualidad en los menores es dividirlos por etapas de aprendizaje distintas a las actuales, que consisten en niños, adolescentes y jóvenes.

Esto es preocupante para Pilar Arango, psicóloga y vocera de la RFC, porque no se promueve un sano desarrollo de la sexualidad ni de la identidad de los menores de acuerdo a sus edades. Por

ejemplo, enseña autoerotismo a lo cinco años, el uso de afrodisiacos a los nueve y el aborto como opción desde los 12 años.

Arango recuerda lo que le contó una madre sobre lo que ha hecho esta cátedra en un colegio distrital: “La tarea que le pusieron a su hija de 13 años era armar un pene y ponerle un condón. Aunque no quería realizar la labor, no sabían que existía la posibilidad de no cursar la asignatura. ¿Esto es formar ciudadanos?”, preguntó.

Pero no solo en Colombia existen estos proyectos; en Canadá ya hay uno similar. Además, este mes se discutió en la ONU la posibilidad de hacer que los niños, a partir de los diez años, sean considerados como personas capaces de tomar decisiones especialmente en torno a los derechos sexuales y reproductivos. La ponencia, que finalmente no fue aprobada, iba a ser presentada por Holanda y Colombia, aunque el gobierno Santos se retiró por cuestiones políticas.

Por ahora, el Gobierno ha abierto las puertas del Ministerio de Educación para que los padres de familia y otros grupos interesados puedan opinar sobre el programa y ayuden en su construcción.

Mientras que en diferentes países continúa el debate, Alicia se alegra de que la decisión que tomó ha sido una forma de ponerle ‘cortapisas’ al Estado y de proteger a sus hijos. “Todos sabemos que ser consecuentes no es fácil, pero luchar y oponerse a lo que se siente como injusto, hace aflorar en nosotros una fuerza que conocíamos”, asegura.